

LA MONTAÑA

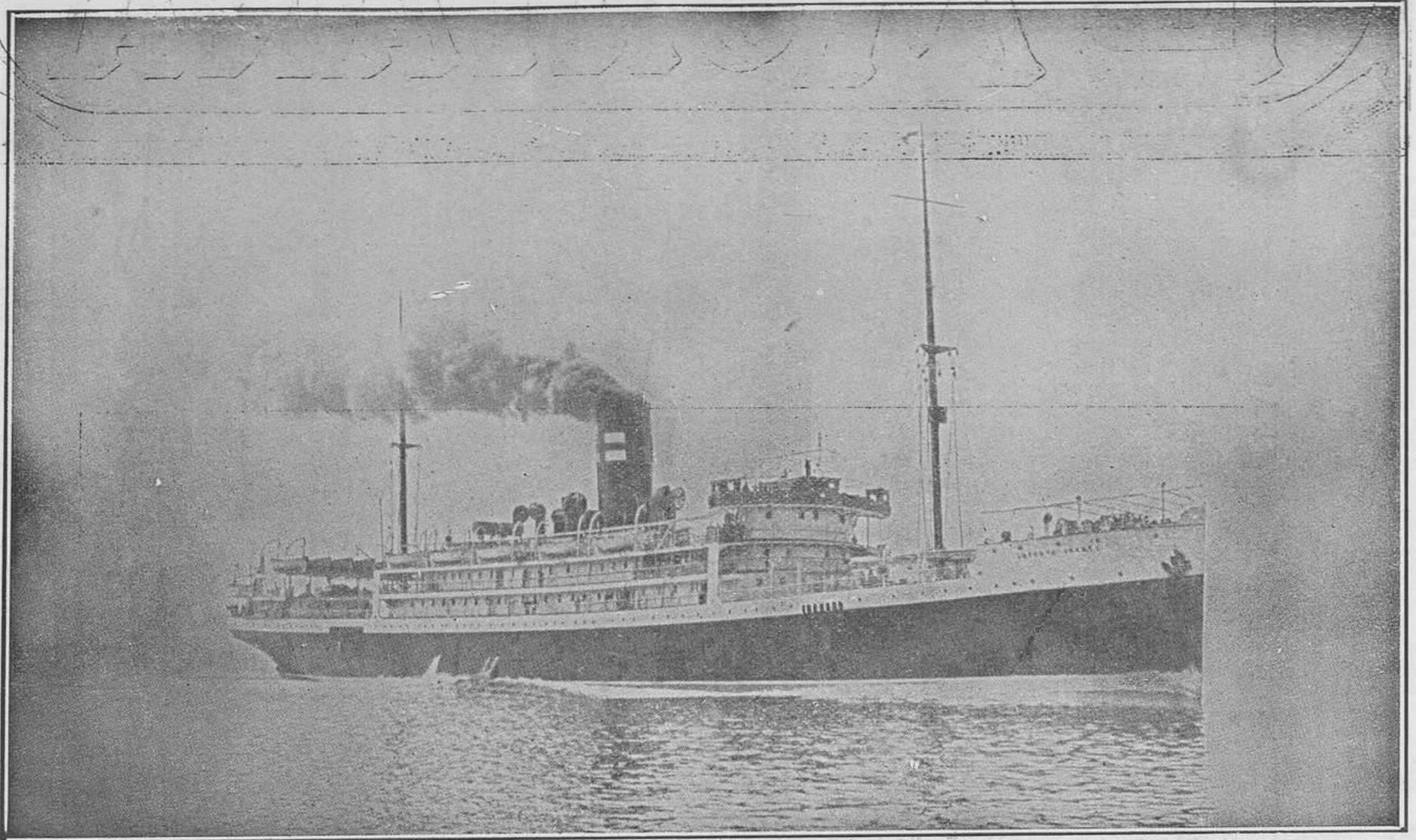


PÁMANES. — Palacio de Alsedo.

(Fot. Córdoba.)

DICIEMBRE 28 DE 1918.

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

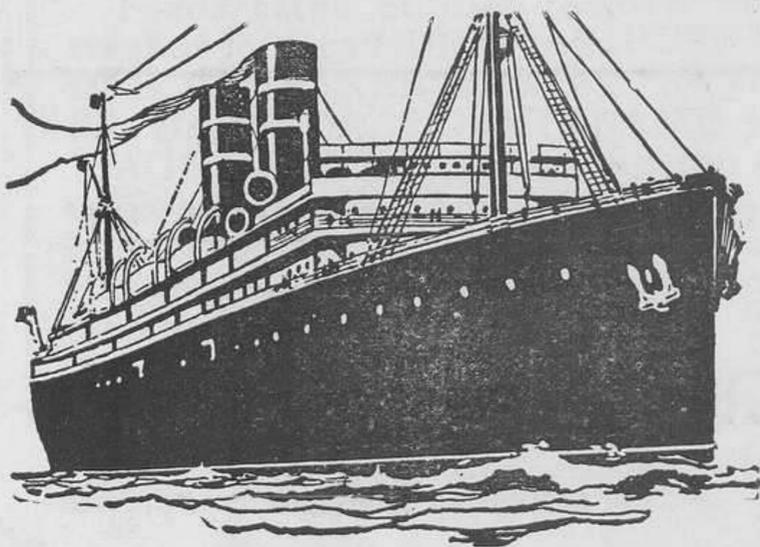
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA

NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS

— DE —

PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 50.00 ó \$ 63.00	\$ 39.00	\$ 28.00
Progreso.	50.00 ó 55.00	40.00	30.00
Veracruz	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Tampico.	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Nassau.	28.00	23.00	17.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

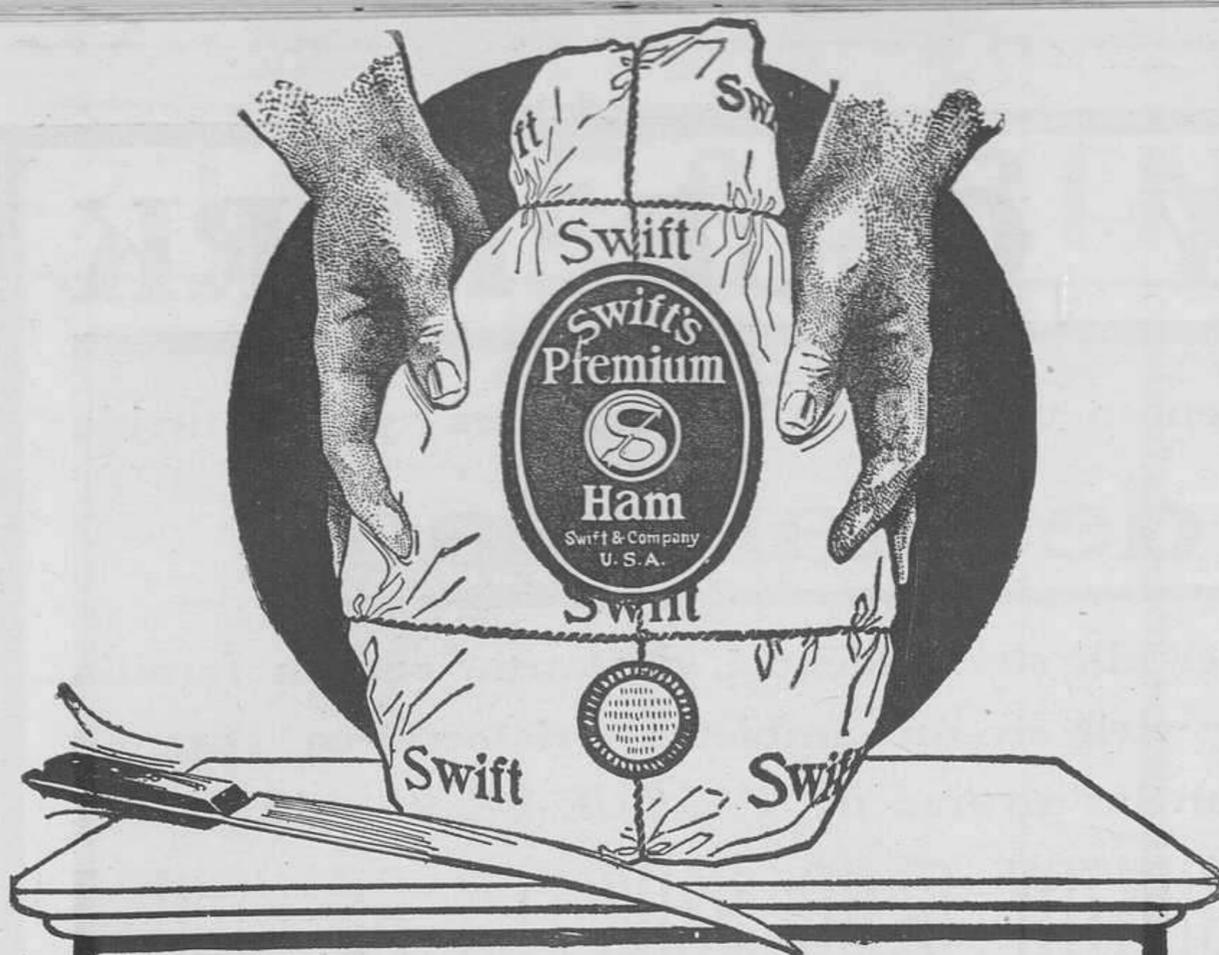
DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94

HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

COMPANIA INDUSTRIAL

“NEPTUNO”

S. A.

DIRECTOR GERENTE:

SALVADOR SIBECAS

FABRICA DE IMPERMEABLES

TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA

TELEFNO A-4711

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-
- : : : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : : : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D-, hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

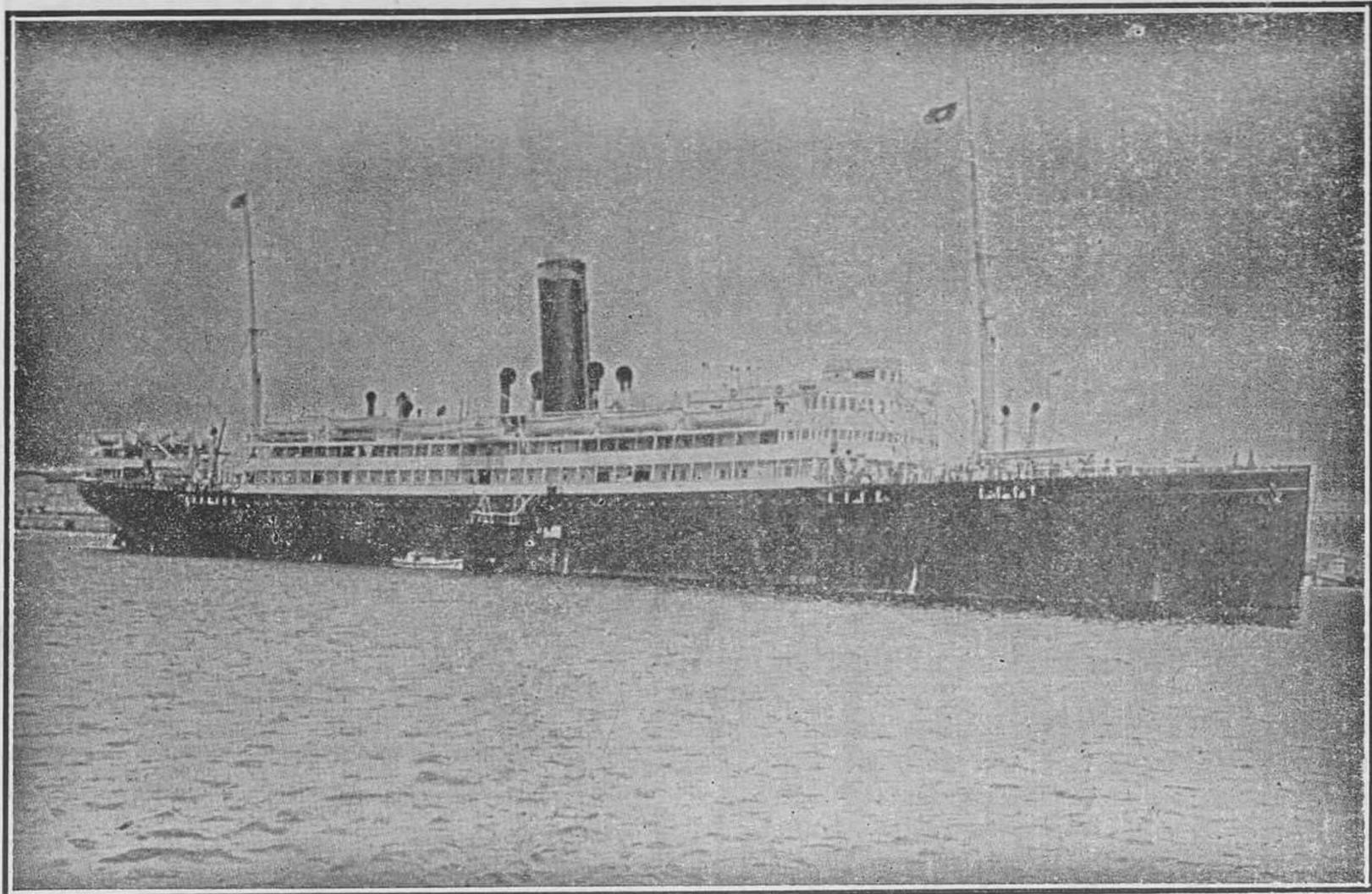
SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 H A B A N A

Club
Liébana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Plácido Salceda.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,

Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,

Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,

Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Victoriano de la Sota

D. Florentín Mantilla

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS. CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
GERARDO DEL POMAR
SUCESOR DE POMAR Y GRAIÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídalo al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

ALMACEN DE PIANOS DE LA
Sra. Vda. de CARRERAS
AGUACATE 53. Tel. A-9228
Pianos a plazos, de \$10 al mes.
Autopianos de los mejores fabricantes.
Pianos de alquiler de buenas marcas.
Se reparan y afinan pianos y autopianos.
Sucursal: Prado No. 119

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cueros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

"La Antigua Sucursal"
DE
Pereda y Fernández
Gran establecimiento de víveres,
licores y frutos del país.
CALLE 24 DE FEBRERO
PUERTO PADRE

Bravo y Ca.
Comerciantes Importadores
DE VINOS,
AGUARDIENTES, Y LICORES FINOS
Paula No. 60 Habana.

PEREZ Y SABIDO
FABRICANTES DEL ACREDITADO
JABON AMARILLO MARCA
"VENUS" QUE DISFRUTA DE JUSTA FAMA EN CUBA.
Depósitos en las principales poblaciones
Apartado 692. Telégrafo: SABIDO.
Tel. 243. CIENFUEGOS.
TALLERES Y LABORATORIO:
CARRETERA DE CAONAO

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

Botica "San Agustín"
Dr. C. A. MAZA
Amargura Número 44



Lloredo y Ca., S. en C
IMPRESA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA





LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

EDITOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 60 Cts. INTERIOR, UN MES 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
----------------------------	---	--

AÑO III

HABANA 28 DE DICIEMBRE DE 1918.

NUM. 52

VISTO Y SOÑADO.

SOBRE LA CARESTIA.

EN un puesto de libros viejos de la feria conversaban un aficionado a los rebuscos y un curioso que por allí pasaba sin que le inspirase interés el tempral mercado de lo que el criado de "Figaro" llamó "macitos de papel impreso." Y el segundo decía al bibliófilo:

—¿También esto ha subido?

—No se nota el encarecimiento. Parecía natural que ahora que se imprime menos; ahora que se ha paralizado la colosal producción editorial francesa, alemana e inglesa, y cuando el papel cuesta como si fuera raso, hubiera subido la cotización de los libros viejos. Pero fuera de la competencia de los que compran al peso para llevar sus cargas a las fábricas, donde ha de ser limpiada la página de lo negro de la tinta, nada hay que imponga el sobreprecio. Es que el libro ha pasado de moda, si es que aquí estuvo de moda alguna vez. Seguimos buscando lo que nos interesa los mismos de siempre, unos cuantos, que ya nos conocemos de vista o trato. Somos los impenitentes de la bibliomanía.

—Menos mal. Siquiera queda este ramo libre de la codicia de los mercachifles. Porque en todo lo demás cada día se aumenta el precio, sin que nadie lo evite.

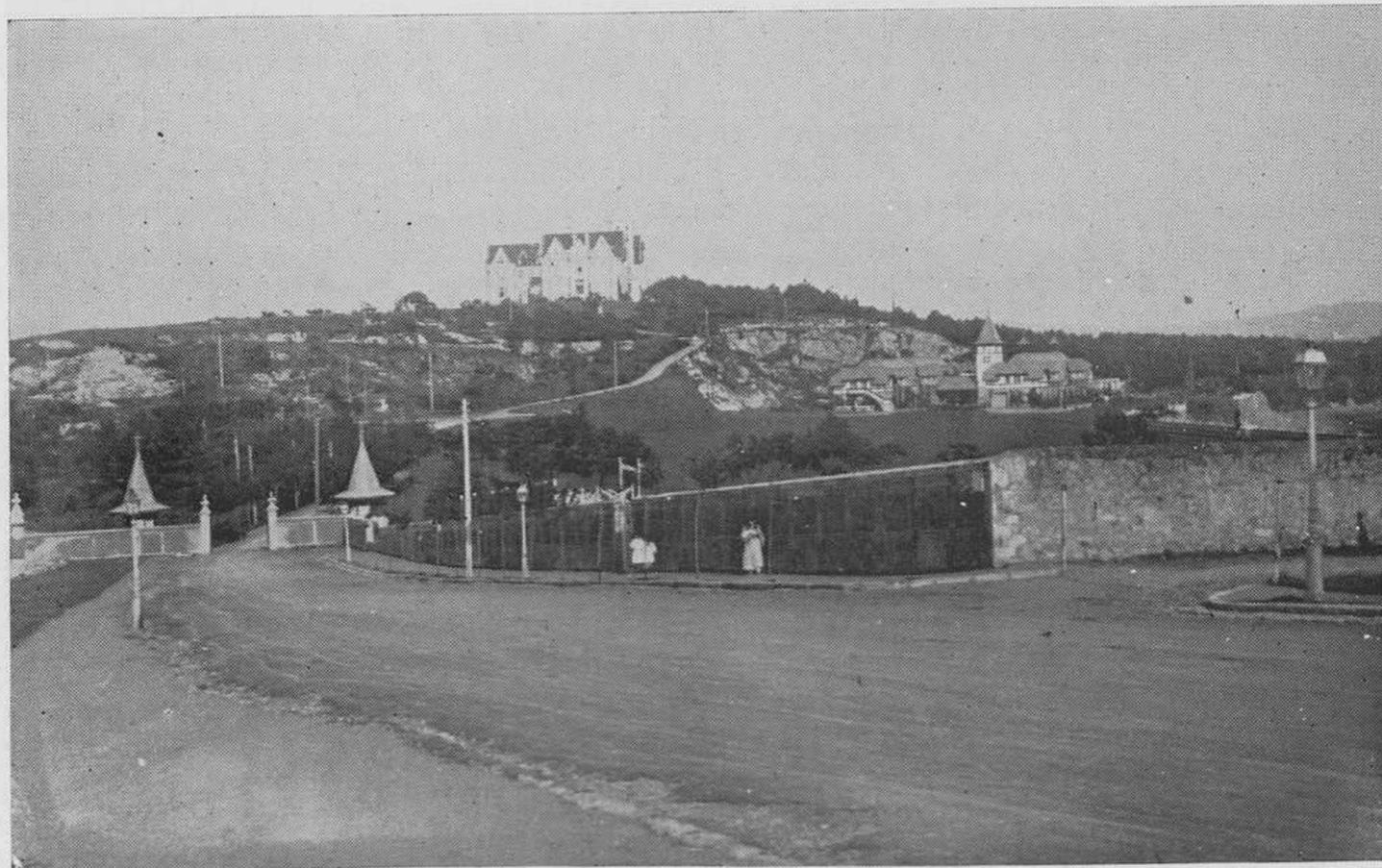
—Es que hay dos clases de dinero. El que tiene en su gaveta el comerciante es sagrado. El que guarda en su bolsillo el consumidor está exento de todo respeto. O de otro modo:

mientras la moneda camina sola, como viajero desvalido, todo el mundo se atreve a robarla. Pero cuando constituye lo que se denomina capital, entonces le acompaña la Guardia civil y pobre del que se atreva con él.

—Un viejo amigo mío que saca a pasear a sus nietecitos y los divierte con baratos placeres, se me ha quejado de que también han encarecido los grillos y el "tío Vivo".

—¿Cómo?

—Sí, señor. Antes costaba un grillo, en su jaulita de madera y alambre, diez céntimos. Ahora cuesta quince. Porque el vendedor dijo a mi amigo: "El alambre está muy caro, la madera también." Y



SANTANDER.—Entrada al Palacio Real.

(Fot. Nogués.)

hasta el grillo vale más, porque los cazadores piden jornal superior al que percibían en lo antiguo." Y el "tío Vivo" ha seguido el progreso de las cotizaciones. Antes, por una perra gorda se estaba usted subiendo y bajando en la barquita suspendida hasta que se le caía la cabeza. Pues ahora si quiere usted marearse, ha de pagarlo caro. Y lo propio ocurre con los palillos de dientes, con los estropajos y con la arena de fregar. Se han formado sindicatos de todo eso.

—Es que el que vende algo se considera desacreditado si no participa del enriquecimiento común de los mercaderes. Si se comparan los precios actuales con los de antaño, es para morir de espanto. Con lo que se hartaban nuestros abuelos no tienen ni para matar el hambre los nietos. Y en lo viejo de nuestras costumbres, el caso es más notable. En un libro de los que no andan por estos montones polvorientos, sino que está en los escaparates de los librerías y en lugar de honor, la nueva y preciosa edición de la novela de Vélez de Guevara, "El Diablo Cojuelo", que acaba de dar a la estampa el maestro Rodríguez Marín, con exquisitas notas, rozagantes de amenidad y gracejo, y acerca del uso de una frase usada por los narradores de la picardía, se refiere lo que costaba una olla para dos personas en el siglo de los Felipes. "La Gerarda de "La Dorotea", de Lope, teniendo convidada, gastaba en su olla: una libra de carnero, 14 maravedíes; media vaca, seis; de tocino, un cuarto: otro, de carbón: de perejil y cebollas, dos maravedíes, y cuatro de aceitunas. Es un real cabal." Y al recordar datos de Zabaleta en "El día y noche de Madrid", dice el curioso anotador: "Una libra de carnero valía 11 cuartos: un pan, cinco; media azumbre de vino, siete." Véase cómo la erudición sirve de algo más que para satisfacer la curiosidad de los literatos.

Hay a las veces en la apostilla todo un tratado de Economía política. Porque se ve de esta suerte que lo que se llama civilización, no consiste en que los artículos de consumo sean mejores, sino en que cuesten más caros.

—Pero cuando la guerra acabe, los precios bajarán.

—¿Lo cree usted verdaderamente?... Yo no. Porque es indudable que un 50 por 100 del sobreprecio no se debe a causas inevitables, sino a la potente organización de los logreros. Debía haberse empezado por establecer la lista cierta del aumento del valor mercantil, para que esa cifra fuera la base del negocio. Nadie ha intentado tal trabajo; sobre ser fácil, impediría el abuso. Vivimos entregados a la voluntad, —no diré a la buena voluntad— de los especuladores. Por eso vemos enriquecerse a los que venden, cuando si ellos participaran en algún modo de la crisis que los demás sufrimos, ganarían cuando más lo que antes. ¿Hace falta otra prueba?

—¿Entonces supone usted que estamos condenados a perpetua carestía?

—Así pienso. Los mercaderes están asociados, sindicados, agremiados o como se diga. Y los consumidores no lo estamos, no sabemos defendernos, nos dejamos esquilmar. Y las autoridades cumplen perfectamente su cometido, que no es otro que el de amparar al explotador, teniendo bien sujeto al explotado. Si éste chilla, le apresan: si se declara en huelga, le acorralan y le pegan... Pero es inútil nuestro coloquio. Déjeme seguir buscando en este montón. Voy detrás de un libro que me interesa. Para resistir el hambre y la iniquidad, lo mejor es la lectura de un viejo maestro, de los que enseñan la paciencia.

JOSÉ ORTEGA MUNILLA.

Crónicas montañesas.-Cacería en los montes de Las Fraguas.

Organizada por el Duque de Santo Mauro se celebró el jueves una cacería animada en montes cercanos a la posesión de Las Fraguas. Fueron los cazadores la mayoría de los actuales huéspedes de la casa llamada Casa de los Hornillos, entre los que se cuentan ilustres damas y bellas señoritas, cuya asistencia fué uno de los mayores encantos de la fiesta cinegética.

Eran éstas la duquesa de Santo Mauro y su hija la joven condesa de San Martín de Hoyos, las marquesas de Santa Cruz y de Torneros y las señoritas Cristina y María Josefa Camarasa y María Teresa Rocamora.

Entre las *escopetas* figuraban los duques de Medinaceli, del Arco y de Santo Mauro, el conde de Elda, los marqueses de Santa Cruz y de Torneros, D. Carlos Béistegui, D. Luis de Bustamante, D. José Antonio, D. Manuel y D. Gilberto Quijano y D. Luis Gutiérrez.

En las primeras horas de la mañana salió de los Hornillos la primera tanda de cazadores; una espléndida mañana otoñal favoreció a los expedicionarios, que pudieron admirar durante el camino la pompa maravillosa de las verdes montañas que aprisionan, como un cinturón de esmeraldas, el Palacio de Santo Mauro; por la nueva carretera de los Llares, aun no abierta al tránsito público, llegaron a caballo los expedicionarios hasta los próximos montes de Cubias y Joyacón, en los que había de darse la primera batida.

Al poco tiempo de estar colocadas las *escopetas* los ladri-

dos de la jauría anunciaron la presencia de reses. Ligerito pasó un corzo ante uno de los cazadores, siendo derribado de un certero balazo, y resultando otro corzo herido, que no pudo cobrarse.

En un monte frontero esperaba a los cazadores la duquesa de Santo Mauro, que con la esplendidez que le es propia había organizado en su obsequio un suculento almuerzo. No hay que decir con cuanto apetito le hicieron los honores los invitados—después de tres horas de caza,—ofreciendo un pintoresco cuadro, del que se sacaron sendas instantáneas.

Terminado el banquete campestre, se ojeó el monte llamado Navajuelo, asistiendo ya a esta batida las damas antes citadas, que con su belleza, realizada por sus elegante trajes de *sport*, hicieron recordar al cronista el famoso cuadro de *Cloture de la Chasse*, que han popularizado los grabados. En esta batida se presentó un jabalí, que fué herido por el conde de Elda.

Después de la merienda emprendieron el regreso los cazadores, montando en los *autos* que les aguardaban en la carretera, no sin antes haber sufrido unos remojones al vadear los numerosos arroyos que serpentean por aquellos valles. En resumen: un día de campo delicioso, del que guardarán grato recuerdo cuantos tomaron parte en tan interesante montería.

MONTE-CRISTO.

Las Fraguas, Octubre, 1918.

SALVADOR HEDILLA.

HACE un año que en el aerodromo de Prat de Llobregat rindió trágicamente su vida al Destino, Salvador Hedilla.

Recordamos como si fuera hoy, la impresión que la noticia produjo en Santander. No por esperada aquella muerte, se sintió menos, porque Hedilla era verdaderamente popular, héroe del pueblo, nacido de su filas, formado entre sus masas, y curtido por el aire frío de la calle.

El pueblo esperaba, o mejor dicho, temía, su muerte. Era Hedilla en la aviación lo que Reverte o el Espartero eran en lo toreo: un aviador trágico. Todos sus vuelos estaban salpicados de episodios dramáticos. En ellos lucía Hedilla

El aparato tocó tierra y se hizo astillas, y de ellas salió indemne milagrosamente Salvador Hedilla, tranquilo y sonriente, como si no le hubiese pasado nada.

Media hora después estaba sentado en la terraza de un café del Muelle, bebiendo cerveza con unos amigos y refiriendo el lance como si le hubiera sucedido a otro.

—¡Ese hombre se mata cualquier día!—decían sus mismos admiradores, que en Santander eran legión, comentando las hazañas de su ídolo.

Y no era que dudasen de su pericia. Pocos aviadores habrá habido en España tan prácticos, tan conocedores de los secretos de la mecánica aérea como el intrépido santanderino.

RECUERDOS VIEJOS.



SANTANDER.—Personalidades santanderinas acompañando a don Emeterio Zorrilla (X) a la salida de un banquete dado en su honor en el antiguo restaurant de la terraza del Sardinero.

su admirable sangre fría, su pericia suprema, el dominio admirable de sus nervios y de su corazón.

Por estas condiciones eminentes se salvó muchas veces en trances que otros habrían muerto. De estos episodios, el más saliente, el más emocionante, fué el de aquel vuelo sobre Santander en un aparato inverosímil hecho de pedazos y de remiendos, que podía servir para todo menos para volar.

Estando sobre el paseo del Alta se le rompió un ala; el accidente era mortal de necesidad. ¿Cómo se salvó entonces Hedilla? El escalofriante espectáculo que tuvo por escenario el aire fué presenciado por todo Santander. Fueron unos momentos de angustia indecible: se vió al aparato inclinarse y se vió al aviador levantarse sobre el sillín, ponerse de piés, inclinar el cuerpo a una banda y a otra, sosteniendo de este modo absurdo la estabilidad rota del aparato. Así consiguió evitar la vuelta de campana, la caída sin salvación, la muerte.

El aeroplano era en sus manos como un caballo dócil y obediente que respondía sumiso a los requerimientos de la brida. Lo que ocurría era que Hedilla volaba en cualquier cosa, hasta en el palo de una escoba, y con cualquier tiempo. Tenía la admirable temeridad de los tiempos heroicos. Se jugaba la vida por complacer a un amigo, por hacer honor a una palabra dada, porque sí. Aquel hombre, de complexión de atleta y de corazón de mosquetero, era en el fondo un niño. Hasta su valor temerario tenía la ingenuidad y el candor de los doce años.

Lo que son las paradojas de la suerte. La primera época de Hedilla fué de estrechez y de privaciones. No disponía de dinero suficiente para costearse buenas máquinas y volaba en aparatos de deshecho.

Lógicamente entonces debió haberle ocurrido el accidente trágico que debía poner fin a su vida gloriosa. Sin embargo,

nada le ocurrió entonces. Fué después, cuando volaba ya con toda clase de seguridades y garantías, cuando su bohemia dura y trabajosa se había trocado en amable bienestar, cuando le llegó la hora final.

¿Cómo le ocurrió la desgracia?

En los días que siguieron a ella circularon mil distintas versiones, disparatadas unas, verosímiles otras. Pero nada se ha podido precisar.

Hedilla había experimentado un cambio profundo. Su porvenir aparecía seguro y brillante. Director de la escuela de aviación que establecieron en Barcelona Pujol, Comabella y Compañía, veía realizadas todas sus esperanzas e ilusiones. Se había casado. Poco antes de su trágica muerte estuvo en Santander. Hablamos con él y en su conversación se reflejaba un ferviente optimismo.

Al conjuro de su conversación se desvanecieron nuestros temores. Llegamos a creer que el vulgo, que decía que Hedilla tendría un mal fin, se había equivocado. Pensamos que Salvador era hombre de mucha suerte, y que esta suerte no le abandonaría ya.

Entonces fué cuando sobrevino el trágico suceso. En un vuelo fácil, sin riesgo ninguno, en un aparato cuidadosamente examinado, sobre una pista de pruebas, encontró la muerte. El que no se había matado en el paseo del Alta,

ni en el desfiladero de los Tornos, en su vuelo de Barcelona a Santander, ni en el peligroso aterrizaje de su vuelo célebre por el Mediterráneo, hasta Palma de Mallorca...

¿Intentó Hedilla con el amigo que le acompañaba alguna peligrosa experiencia de acrobacia aérea?

Todo podía esperarse de su innata intrepidez, de su amor a la aventura y al peligro. Por aquellos días se habló de una apuesta, en un Club deportivo de Barcelona, apuesta surgida al final de un banquete y cuyo corolario fué el drama.

Hedilla poseía admirables cualidades para la aviación militar: acometividad, audacia, decisión rápida y enérgica. Leyendo las semblanzas de los ases de la guerra europea, de los Guynnemer, Reichtofen y Negusser, se ve que muchas de las cualidades de éstos eran comunes a nuestro paisano. En un avión de caza, volando sobre un campo de combate Salvador Hedilla habría inmortalizado su nombre.

Cuando se escriba la historia de la aviación española, Santander ocupará un lugar preferente. En la lista de los primeros aviadores españoles habrá que escribir el nombre de Juan Pombo. Y entre los primeros mártires, figurará Salvador Hedilla.

PICK.

Santander, Octubre, 1918.

La viuda de Hedilla.-Vocación artística.

ARRELLENADOS en uno de los butacones del Ateneo, escuchamos al doctor Hoyos Marfori, cuyo temperamento nervioso le ha hecho ponerse en pie.

—Es un drama hermoso—repite entusiasmado—; no exagero absolutamente nada.

Se refiere nuestro amigo a una obra escrita por una mujer bella, cuya vida en flor va asociada a una tragedia que aún no hace un año emocionó tristemente a Santander y a España entera. La viuda de Salvador Hedilla, esa gentil damita enlutada, con una elegancia exótica, que algunas veces vemos cruzar con paso rápido por las calles de Santander, ha escrito un drama.

No eran necesarias las ponderaciones de nuestro amigo para excitar nuestra curiosidad, y como un señalado favor, rogamos que se nos permita leer la obra.

—Cuando ustedes quieran. Vienen un día a casa a tomar café y yo tendré allí el manuscrito.

—¿Puede ser mañana?—preguntamos impacientes.

—¿Por qué no?—contesta nuestro interlocutor con amabilidad.

Y he aquí cómo nos encontramos ahora ante una taza de humeante café, oyendo atentos la lectura del drama en la casa hospitalaria de nuestro buen amigo.

Este lee, y sentada tras él, Visitación del Campo, la bellísima autora, subraya con gestos involuntarios algunas escenas culminantes; parece una actriz que se hubiera encargado de interpretar el papel de protagonista y escuchara la lectura. Al verla, pensamos que tal vez no encuentre ninguna intérprete mejor que lo fuera ella misma, si se lo propusiera.

A medida que adelanta la lectura, va quedando presa nuestra atención, que ya no ha de distraerse hasta llegar al desenlace.

La obra es de un exaltado romanticismo; pero el diálogo fluye elevado con naturalidad, sin rebuscamientos; el desenlace se adivina, pero la belleza de las escenas que se suceden no permiten el cansancio.

El final del segundo acto es de verdadero dramaturgo. Hay en él una transición de la vida ficticia del escenario a la vida real para interpretar la cual hace falta una formidable actriz. Pensamos en Margarita Xirgú, y así lo decimos.

La hermosa escritora replica vivamente:

—El drama ha sido escrito para que lo represente ella, y a ella está dedicado. Nadie más que Margarita Xirgú puede hacer la protagonista, que, como ustedes ven, hasta lleva su nombre.

En poder de la Xirgú está la obra desde la última vez que actuó en Santander. Fuí yo misma a visitarla, y después me ha escrito diciendo que ya ha leído la obra y dándome muy buenas esperanzas.

No hacemos más preguntas, porque tenemos interés en no retardar la lectura del tercer acto. En él hay unas bellísimas escenas de discreto galante, tras el que va asomando la tragedia que estalla en un ambiente de mundana frivolidad, mientras a lo lejos suena la música invitando al baile.

Ante la muerte llegada de un modo inesperado y trágico, las pasiones mal adormecidas por la ambición recobran su dominio, y en el perdón del hombre que muere hay una súplica de amor y de perdón para la mujer traicionada que mata y que se rebela airada cuando quien la robó la felicidad quiere arrancarla al último abrazo del bien amado.

Ha terminado la lectura y hemos quedado silenciosos unos momentos, ganada nuestra alma por la emoción.

No encontramos otro elogio mejor que decir al señor Hoyos, cuyas ponderaciones recordamos:

—No exageraba usted. Era verdad lo que nos decía.

Y ya deshecho con estas palabras el encanto del silencio la conversación se anima.

—Sabemos que es usted una cantante de positivo mérito—decimos, dirigiéndonos a Visitación Campo,—y nos han dicho que piensa usted dedicarse al teatro.

—No sé, no sé. He pensado muchas cosas que luego no he realizado, y no me atrevo a decir nada.



Unas encantadoras amigas nos ayudan en el empeño de satisfacer nuestra curiosidad.

—Es una gran pianista y tiene una voz de soprano magnífica.

—He estudiado canto 18 meses con don Francisco Cumiá; pero antes de presentarme al público habría de estudiar aún mucho. En primer lugar, en Madrid; después, en Italia, la cuna del Arte. No me atrevería nunca a presentarme ante un público español sin antes haber recibido la confirmación de otros públicos. Además, nunca sería artista de zarzuela; no me atrae.

—¿Y en Santander no querría usted cantar?—preguntamos.—¿No brindaría a sus paisanos las primicias de su arte?

—Ustedes no pueden olvidar nunca que son periodistas—interrumpe el señor Hoyos.

¡Le hubiéramos matado! Visitación se ha quedado mirándonos sorprendida.

—Ah, no, eso no. Yo he estado hablando con amigos. De esto que he dicho, ni una palabra. Ahora no puedo decir nada; ¡quién sabe lo que haré, ni qué le importa a nadie más que a mí saberlo!

—Padece usted un error; le interesa al público.

—No; no. Miren ustedes—agrega, medio en serio, medio en broma—. Como digan algo les araño, y nos enseña unas uñas afiladas y pulidas, brillando como espejitos de mármol.

La amenaza no nos ha hecho desistir del propósito de satisfacer la curiosidad de nuestros lectores. Y he aquí cómo por ello nos vemos expuestos a llevar la cara señalada por unas bellísimas manos de mujer.

ALBERTO ESPINOSA.

Santander, Septiembre, 1918.

Sentido fallecimiento.

Con honda pena nos enteramos de la eterna desaparición de la virtuosa dama doña Agustina de las Cuevas, que acaba de entregar su alma al Creador, en Lebeña (Liébana), rodeada de los cuidados de sus familiares.

Era tan bondadosa señora, madre amantísima de nuestro muy estimado amigo y conterráneo don Pascual Santerbás, que no tiene consuelo para mitigar su dolor y llora la irreparable pérdida.

Nosotros, amigos sinceros de Santerbás, le acompañamos en tan doloroso trance y pedimos a Dios le dé la suficiente resignación en estos instantes de amargura.

Descanse en paz la finada, y reciban nuestro amigo y demás familiares, el más sentido pésame con la expresión de nuestra condolencia.

JOSE M. FUENTEVILLA.

De nuestro estimado colega *El Hogar*, donde colaboró el inolvidable amigo y compañero que dirigía esta publicación, tomamos el siguiente elogio póstumo a Fuentevilla, que inserta en sus páginas:

“Bien quisiéramos al traer a esta página el nombre de este querido compañero en la prensa, hacerlo como otras veces con la satisfacción de poderle reconocer sus méritos y dedicarle un elogio merecido; estimularlo a proseguir en la ardua e ingrata labor del periodismo.

Pero no. La realidad nos torna al triste campo de la desolación y donde deseáramos poner el hurra vibrante que alienta y enerva los sentidos, tenemos que depositar una flor, una siempreviva como recuerdo cariñoso e imperecedero al amigo que nos abandona, al periodista que pliega su bandera noble de combate y el padre amante que deja sumido un hogar en profundo desconsuelo.

¡Sí, Fuentevilla, aquel modesto y leal compañero con quien tantas veces departimos en la redacción de este periódico cuando nos honraba con los destellos de su inteligencia, ha dejado de existir después de una larga y penosa enfermedad que soportó con santa resignación.

La vida de Fuentevilla podemos considerarla en dos aspectos: como periodista y como literato. Su prosa elegante y fácil era como un espejo sin manchas; siempre ameno, siempre profundo y filosófico, dejando entrever en sus bellas concepciones la pureza de su alma nacida para la conquista del amor y el bien.

Sus campañas periodísticas, sostenidas en todo tiempo

con el más elevado criterio y sin usar de frases zahirientes ni descender al terreno personalísimo de las cosas, pronto le dieron marcado relieve como polemista de talla y escritor temible y certero en el fondo. Su crítica era sencilla y justiciera, fustigando cuando el caso lo requería, pero sin dejar reticencias en la pluma ni destilar hiel y vinagre en las cuartillas; más bien era piadoso con los que empezaban, aconsejándoles la forma de enmendar sus yerros; y fuerte, pero sincero y noble cuando tenía que contestar a la cizaña periodística.

Pudiéramos decir que en “El Hogar”, en este modesto periódico por el cual han desfilado tantas firmas conocidas, fué donde empezó a formarse Fuentevilla cuando firmaba sus artículos con el seudónimo de “Manuel Morphy”. En aquella fecha todos los días tertuliábamos con él y mientras nos hablaba de su cariño a esta tierra comunicando a las frases el sello de reposo y amabilidad que le caracterizaban, surgían de su corazón íntimos recuerdos, añoranzas muy justas de su idolatrada Montaña.

Después Fuentevilla no nos abandonó, pero el periódico “El Comercio”, del cual en la actualidad era Redactor Jefe, hizo mayores sus ocupaciones y su pluma no escribía para “El Hogar” con la acostumbrada regularidad que tenía por norma. Así empezó Fuentevilla en las columnas de este periódico, como empezaron el que hoy es galano escritor Francois G. de Cisneros, el popular cronista “Florimel” y, otros.



A nosotros nos entristeció la muerte de Fuentevilla por que lo queríamos de verdad y porque tuvimos ocasión de apreciar de cerca su labor gigantesca que llevaba a feliz término sin esfuerzos aparentes y con la sonrisa en los labios, pues Fuentevilla era de esos corazones abiertos a la generosidad sin límites, que cruzan por el mundo perdonando ofensas y olvidando agravios, con la vista fija en un más elevado ideal: ¡en ese ideal supremo que predica la unión entre los hermanos y el olvido inmediato de todas las injusticias que pueblan el universo!

En "El Comercio" era Fuentevilla una institución; sus nervios de acero no se doblegaban nunca y desde el editorial concienzudo y analítico, desde el acopio de varias secciones hasta la simple y hoy extinguida gacetilla, de todo escribía el amigo en ese periódico que ha sufrido pérdida irreparable con la desaparición del probo y competente escritor.

Toda la prensa se ha sumado al dolor de la triste nueva y el sepelio del infortunado Fuentevilla constituyó algo así como la manifestación espontánea de muchas voluntades encaminadas a un mismo fin... ¡el recogimiento del alma en la postrer despedida al amigo!

El se lo merecía por bueno y generoso, por noble y desinteresado, porque su mano siempre estuvo pronta a levantar al caído y su pecho guardaba compasión, humildad, tolerancia, fe cristiana con que confortar a los que a su lado llegaban en busca de un consejo para las tribulaciones del espíritu.

¡Qué menos puede hacer "El Hogar" en esta sencilla página necrológica consagrada al amigo desaparecido y colaborador de esta Revista en otros tiempos, que reconocer lo que él valió tanto en la crónica amena y sentida como en la crítica literaria; en su labor imponderable en la jefatura de "El Comercio" y en la dirección de la revista LA MONTAÑA, así como en todos aquellos periódicos donde su firma era buscada con avidez y por numerosos lectores!

Pongamos nuestras flores sobre la tumba recién abierta del pobre Fuentevilla y enviemos nuestro pésame a su inconsolable viuda, y a sus familiares todos y al popular colega "El Comercio", con el que nos ligan viejos afectos.

¡Descanse en paz el invicto paladín de las letras!"

REQUIESCAT IN PACE...

Acabo de llegar de la Iglesia de Belén, donde he asistido a las honras fúnebres allí celebradas por el alma de quien en vida fué perfecto modelo de honradez y cariño e impecable con sus semejantes: por Fuentevilla, el excelso montañés.

El grupo de amigos del finado estuvo bastante nutrido, pero... ¡Dios mío, que sólo se quedan los muertos!

En el sagrado recinto vi a doña Claudina, bonísima señora, la esposa que sólo venturas proporcionó a Fuentevilla; y a Silvia, la hija que enloquecía a José Manuel cuando de ella hablaba y cuando con ella le veíamos.

¡Qué tres seres ayer tan felices! ¡Oh, Destino, qué destructor eres!...

Rodeábanlas los hermanos y otros familiares del extinto, y muchas, muchas damas amigas, que compartían las aflic-

ciones de los dolientes y con ellos elevaban al Creador las oraciones por el eterno descanso del fallecido.

Celedonio Alonso y Maza, el cariñoso con todos y displicente con nadie, Presidente de la Sociedad Montañesa de Beneficencia, se hallaba entre los señores doctor José López Pérez, Bernardo Solana, Robustiano Ruiz, Gregorio Lavín, Basilio Portugal, José Cubas, Guillermo Soberón, Ramón Ríos, (representando también a "El Cantábrico", de Santander)...

No podía faltar allí, dada su nobleza, su sentir cariñoso e ingenuo en presencia y ausencia, la notable escritora que con respeto y admiración llaman todos Eva Canel, señora que quería a Fuentevilla y le trataba y aconsejaba con amor maternal.

¡Descansa en paz, inolvidable amigo mío!

TABLANCA.

Diciembre, 23, 1918.

Españolismos de Alfonso XIII.

Como saben nuestros lectores, el Rey de España visitó este verano las grandes fábricas de Solvay, en el pueblo de Barrera, (Santander).

Durante esta visita tuvo palabras de aliento para todos los obreros, y después, según leemos en la Gaceta, ha condecorado con la Cruz de Isabel la Católica a diez de los trabajadores más distinguidos.

Es en el Ateneo de Santander donde los reyes asisten a una exposición de pintores montañeses. Al terminar la visita el Presidente de la Sociedad, nuestro amigo Gabriel Pombo, ofrece al Rey y a la Reina una copa de champagne y pronuncia un hermoso discurso dándoles las gracias. El Rey se ve obligado a hablar sin preparación; y al salir de la fiesta, le dice a Pombo: "Hombre, Gabriel, cuando traigas un embotellao, avisa antes".

El Rey había llegado para asistir a las carreras a San Sebastián, donde constantemente era agasajado por las señoritas donostiarras. Se distinguían entre todas en sus agasajos al Rey unas señoritas, hermanas, de lo más *chic* y distinguido en este pequeño gran mundo del Casino.

Estas señoritas hablaban continuamente con el Rey en francés. *Sire* por acá, *Majesté* por allá, hasta que el Rey les dijo graciosamente:

—Creí, señoritas... Me habían dicho que eran ustedes españolas.

Oui, sire—contestaron las pollitas—, somos españolas; pero hemos vivido mucho tiempo en la orilla del Sena...

—Pues yo—contestó el Rey—vivo siempre en la orilla izquierda del Manzanares.

Don Adolfo Pardo Gil



SE honra hoy LA MONTAÑA, publicando en lugar preferente el retrato de don Adolfo Pardo Gil, uno de los montañeses más amantes del solar nativo y que más enaltecen a esta bendita tierra, cuna de tantos hombres buenos y generosos. De caballeros como éste se debe hablar mucho, mucho, no para alagarlos, sino para que llegue su ejemplar conducta y su generosa hidalguía al último rincón de la tierra habitada por montañeses que puedan seguir su ejemplo.

Por esto, más que flor deshojada en el altar de la admiración y del elogio, son dignos de recordación sus actos llenos de noble y desinteresado altruismo.

Don Adolfo Pardo Gil ha tenido una suerte feliz en sus negocios navieros durante estos últimos años, pero al acrecimiento de esa fortuna ha presidido siempre un pensamiento noble, gallardo; una alteza de miras pura, y ella ha sido razón que justifica el que de su suerte participen cuantos por una u otra causa han merecido su protección franca y desinteresada, y sobre todo y ante todo, los desvalidos, los pobres, los sin fortuna...

Aquí donde la mano del infortunio se extiende suplicante todos los días pidiendo para remediar una calamidad pública o una desgracia particular, siempre ha salido a su encuentro el corazón generoso y espléndido de quien supo labrar una fortuna para darse el íntimo, el supremo placer de hacer bien a sus paisanos.

Referir todos los actos de espléndida caridad del señor Pardo Gil, es imposible.

¡Y cómo hacerlo si ha practicado y está practicando a todas horas esta bella máxima en el silencio "sin que la mano izquierda sepa lo que da la derecha"!!

No todos estos actos pasan inadvertidos para el público, por eso sabemos que ha dado muchos miles de pesetas para la piadosa obra, aun en proyecto, de construir en la ca-

pital santanderina un hospital modelo para devolver la salud a los que la perdieron en el trabajo.

A su generosidad se debe que la Montaña tenga en fecha próxima un Palacio destinado a Biblioteca y Museos municipales.

Ha hecho donativos muy importantes para devolver a las familias pobres las ropas de abrigo que en un momento de

necesidad se vieron obligadas a depositar en el Monte de Piedad a cambio de unas pesetas, para acallar el hambre.

¡Ha hecho tanto bien!!

Se refiere, que una señora santanderina se presentó poco tiempo hace en el domicilio de un conocido abogado madrileño, para tratar de una casa, única propiedad que le quedaba de su pasado bienestar y que reveses de fortuna le habían obligado a hipotecar en forma usuraria.

Llorosa la buena señora, abandonó el estudio del letrado y en la escalera se cruzó con un caballero que subía al mismo despacho. El caballero era don Adolfo Pardo Gil, cliente del letrado, quien pronto se enteró del motivo de la visita de la señora.

El señor Pardo al tener noticia de que aquella era santanderina, se apresuró a dar orden al letrado para cancelar la hipoteca por su cuenta.

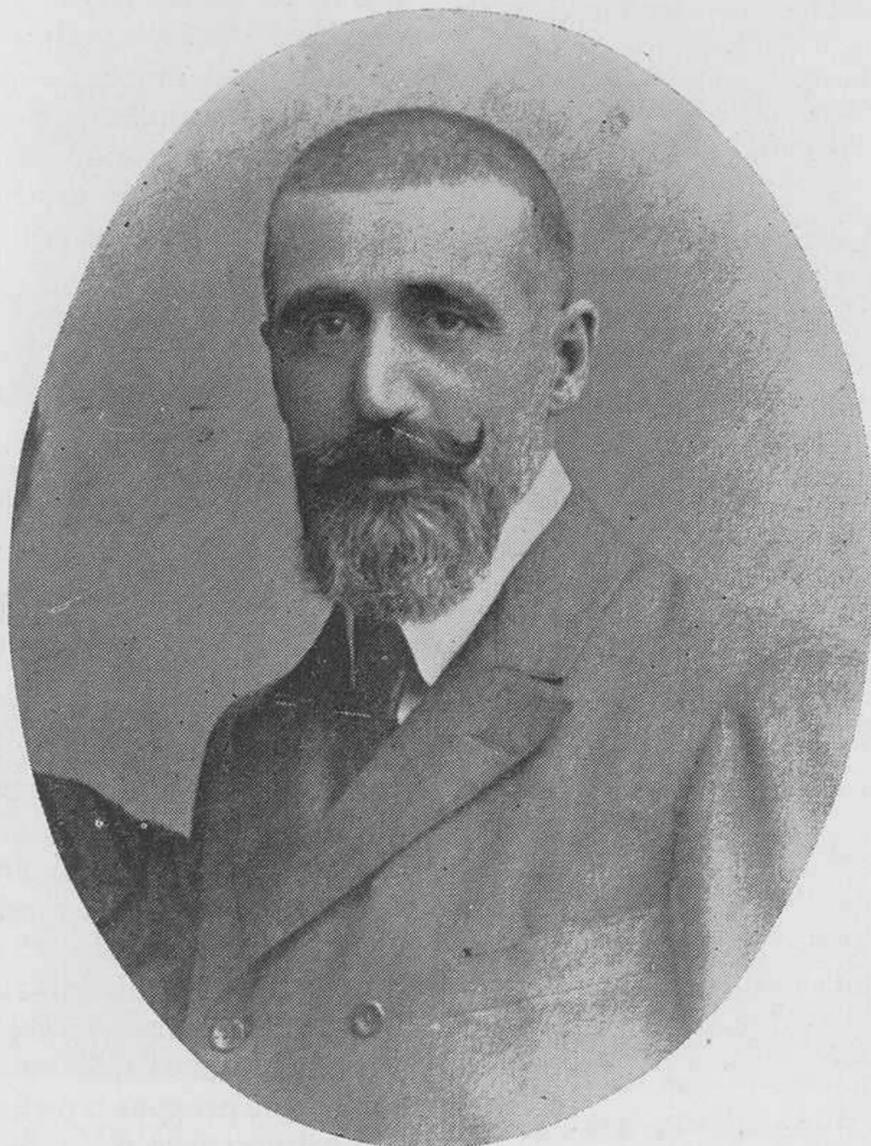
De estos se cuentan muchos rasgos que caracterizan la personalidad del conocido naviero santanderino.

Hay quien asegura que el altruista montañés no es ajeno a la liberación de muchos hogares santanderinos, desagradablemente sorprendidos con la baja de los valores.

Don Adolfo Pardo Gil es inteligente en los negocios y sus éxitos se deben tanto como a la suerte, a su inteligencia: y si es la fortuna la que resueltamente le protege, bien merece la protección de la Diosa loca, quien como él, sabe dar honrosa aplicación a su capital haciendo el bien.

RAMÓN.

Santander, Noviembre, 1918.



DON ADOLFO PARDO GIL.

Ilustre santanderino que se está distinguiendo por su altruismo en favor de la ciudad y de las necesidades de sus paisanos.

UN CUENTO DE ALLENDE EL MAR.

PARA "LA MONTAÑA", DE LA HABANA.

LEED este cuento que es muy bonito y es muy amargo. Leedlo, buenos montañeses que residís en Cuba. Leedlo. No veréis en él nada interesante; pero veréis un poco de verdad.

Había huido de su hogar, se había marchado de su casa este buen Quico, que aspiraba a ser una personalidad *en los países extranjeros*. Hablaba bien el castellano—el castellano de su aldea.—¡Sí por cierto que lo hablaba bien!... En eso de cómo lo escribía, su buen maestro de escuela nunca dijo nada, por miedo a que le reprocharan ciertos defectos en las prácticas de la enseñanza. ¡Qué vueltas ha dado la pluma, corriendo a todo correr por las cuartillas, para decir, con todo género de eufemismos, que no sabía leer ni escribir el apreciable Quico!

Llegó a la Habana. ¿Cómo llegó? Hecho un estrobo!... Así le dijo un paisano a quien halló al poner el pie en la tierra americana.

Este buen paisano suyo, le habló así:—¡Vienes hecho un estrobo!...—¡Vengo a vivir mejor que allá!—contestó el buen Quico.—Y aquel paisano suyo, con las manos metidas en los bolsillos del pantalón blanco, completamente blanco, de esos que se usan por las Américas, le dijo al inmigrante: ¡Tú no sé si sabrás que esto ya no es nuestro!

¡Quico se quedó un poco atontado!... Avanzó por las calles de la Habana. Preguntó y preguntó, y dió, a fuerza de preguntar, con el comercio a que el "Destino le había destinado". Saludos, bondades, lecturas de cartas de recomendación, inmediato empleo. No era fatigoso lo que tenía que hacer. Había que halagar al público, que llegaba a aquel bazar en una constante avalancha.

Sí; hay que reconocerle. El buen Quico tuvo que aprender a fuerza de voluntad lo que no sabía. Y aprendió. Aprendió, ¡oh, gran tristeza!, aprendió antes a ser traficante que a ser estudioso. Aprendió todos los secretos del comercio, y llegó a saber—después de haber sufrido mucho para aprenderlo—que todo en este mundo es falsedad y es engaño.

Una noche le dijo el principal:—Paco, vea usted lo que tiene en los libros.—Y Quico, Paco, vió allí que tenía cientos y cientos de pesos. Y entonces dijo:—¡Bien está! ¿Pero cómo no se lo ha mandado usted a mi madre?

¿Qué frase, eh? ¿Qué frase tan sencilla y tan natural? Pues esta frase corrió por todo el bazar, pasó por los almacenes, fué repetida y repetida por todos los compañeros de trabajo, y hubo un montañés, acabado de llegar de Santander, que dijo, con cierto tono de filósofo:—¡Pues este es un hombre!

Claro que era un hombre. Quico, aldeano, de ahí, de un pueblo de la Montaña, no fué a Cuba a enriquecerse; no fué a Cuba a comer; fué a las Américas a respirar aires de libertad, aires de independencia, aires de instrucción, aires de amor mutuo. Porque a Quico le ocurría que cuando iba a la escuela, el maestro le pegaba; cuando iba a casa, la madre le amenazaba con el palo de la escoba; cuando iba al templo, el cura le hacía aprender latín para ayudar a misa; y cuando le gustó de verdad una moza panderetera, de él se burló la moza, diciéndole al oído:—¡Quico, que entre tu padre, tu madre y tú, no tenéis más que una vaca!

Era la insignificancia la que le había expulsado de su aldea. Era el dolor de verse siempre despreciado, y era el afán, el noble afán de no estorbar en aquel hogar, donde una

madre cariñosísima, le amenazaba cuando había, el pobretuco, devorado la borona.

Vendiendo sedas, halagando a las compradoras, vistiendo bien, Quico, Paco, el futuro don Francisco, tenía en sus ojos, en aquellas pupilas de una transparencia cristalina, un hondo, un profundo, un inexplicable enigma. No quería descubrir ningún secreto. ¡El gran secreto lo tenía él! Oía cuando todos hablaban a un tiempo, aquellos sonos que cantaban los campesinos cuando regresaban de noche ya, de las romerías; también oía aquellos toques de las campanas grandes de la iglesia, a los cuales respondían acompasadamente suavemente, humildemente, y tristemente, las pobres campanas de las dóciles reses. Oía también, unas frases que no había olvidado jamás, aquellas que le dijo una tarde, ya casi anochecho, una mozuca:—¡Quico, entre tu madre, tu padre y tú, no tenéis más que una vaca!...

Y seguía siendo insignificante. Ya le había dicho el principal que tenía unos dineros. Ya le había contestado a tan buen señor que por qué no se los había mandado a la madre...

Veréis aquel pobre Quico lo que hizo...

Puso una carta. En ella le decía a su madre que allí estaba él, "que tenía algo", que cómo andaba de salud... ¡que qué sabía de aquella mozuca!... Y pasó tiempo, bastante tiempo, ¡mucho tiempo, si este transcurso de las horas se ha de medir por la impaciencia de los que esperan!... Y al fin llegó una carta. "Para don Francisco", le dijeron. ¡Ya había llegado Quico en aquel bazar, a ser "persona". Le llamaban don Francisco los "chavalillos" que acababan de llegar de la Península.

Estaba Quico ultimando un negocio. Ante él había gente habladora, joven, llena de ilusión, creyente en el inmenso porvenir de la gran América. Y abrió ante ellos la carta. Y Quico, don Paco, don Francisco, en pleno día de asfixiante calor, sintió un frío intenso en el alma. Le contestaba el cura: su madre, al otro lado; su moza, al otro lado; su choza... al otro lado también, que ella sola, por el abandono, se había ido cayendo.

Sonó una frase en ese inglés de negociante que suena también a hispanoamericano; en ese fuerte, sonoro, impetuoso inglés que propone o rechaza los negocios. Y Quico, el buen Quico, no contestó... Se supuso que se había puesto malo...

Salió a la calle. Estaba descompuesto. La transparencia de sus ojos estaba empañada... Y allá se fué por aquel sitio de los muelles, donde pisó por primera vez la tierra americana. Y quedándose muy absorto, hundido en sus cavilaciones, no se acordó de su futura prosperidad, no pensó en su porvenir... Pensó en aquel pobre paisano, que le dijo apenas desembarcó en la tierra cubana:—¡Tú no sé si sabrás que esto ya no es nuestro!

¡Qué va a ser, que va a ser nuestro lo que hemos conquistado y hemos perdido! ¡Qué va a ser nuestro lo que no está dentro de nosotros! ¡Qué va a ser nuestro lo que viene y va, como la fortuna y la desgracia! ¡Qué va!... pensó el buen Quico... Y luego, palpitándole mucho el corazón, se dijo el hombre a sí mismo, que está la felicidad muy dentro del alma... y que todo lo de fuera... ¡se le ocurrió pensar que es vil pamplina!

Fernando Pezuela

Santander, Noviembre, 1918.

Los pescadores de antaño.

(ESCRITO EXPRESAMENTE PARA "LA MONTAÑA".)

DE aquel cuadro fuerte y vigoroso, a lo Rembrandt, cuadro en que puso Pereda unas pinceladas inmortales; de aquel cuadro de los pescadores de nuestros viejos cabildos, ¿qué queda actualmente?

Paseando por Puerto Chico, la actual lonja de contratación del pescado, hemos ido pensando en esto. Cada día que pasa se apaga uno de los tonos vigorosos de la antigua

con ellos frecuentemente; nos encanta su charla evocadora y pintoresca, y gracias a ellos sabemos algo de lo que ya conocen pocos y en breve nadie recordará.

Uno de estos hombres, hoy achacoso, anciano, estuvo de muchacho en la lancha del *tío Valiente*. El *tío Valiente* fué un héroe de la vieja gesta del mar. No era de Santander, sino de Cudillero (Asturias), pero en nuestro puerto vivió



POTES.—Vista parcial en un día de nieve.

(Fot. de J. M. de Bulnes.)

raza; cada nuevo minuto se desvanece, una de las típicas y legendarias figuras. Hoy la prosa fuerte y evocadora de *Sotileza* suena en esta dársena poblada de gasolineras y de embarcaciones a motor, a cosa de otros siglos. Todo lo que nos rodea, todo lo que ven nuestros ojos, es nuevo, sin sucesión de continuidad con el pasado.

Y es una lástima considerado sentimentalmente. Los viejos marinos montañeses eran una cosa única y ejemplar; una república aparte, que vivía gobernada por usos, por leyes propias, dentro de la organización general del Estado español. Diríase que los Reales decretos, que las ordenanzas y las pragmáticas de los Reyes y los regidores no rezaban con aquellos pescadores, que no reconocieron a otra autoridad ni otra vara que la autoridad y la vara de su alcalde: del alcalde de mar.

Aun quedan, aunque retirados y obscurecidos, algunos supervivientes de aquellos tiempos. Los alcanzaron de niños, sirviendo en las famosas embarcaciones de alguno de aquellos intrépidos patrones que conoció Pereda. Nosotros hablamos

desde mozo. Su fama era proverbial en toda la costa, desde Fuenterrobia hasta el Cabo Peña. Tenía una rara habilidad para *calar*. Dotado del instinto de la pesca, como los perdigueros, del de la caza, presentía los peces, a profundidades increíbles. Cuando él echaba los aparejos había la seguridad de que no subirían sin provecho. El fué el que descubrió hacia el año 1900, la famosa *mar del Transvaal*. Quizás los no iniciados en las familiaridades de la pesca, no conozcan lo que esta mar es. Llámense en nuestra costa *mares o playas*, a los fondos de arena, a gran distancia de la orilla, que eligen los peces por refugio y mansión. Los pescadores los bautizan con nombres arbitrarios.

Así, el *tío Valiente* que descubrió el Transvaal, le dió este nombre en honor a aquel heroico pueblo africano, que en los días del descubrimiento luchaba por su independencia. El *tío Valiente*, era viejo, muy viejo. Sus días tocaban a su fin. Pero antes de que su fuerte naturaleza se rindiera al peso del tiempo, tuvo la satisfacción de encontrar el tesoro,

que aún hoy, después de una explotación intensísima, es fuente de riqueza inagotable para la provincia.

Se encuentra el Transvaal, saliendo de Cabo Mayor, con rumbo O. 5° N., a una distancia de 33 millas. Está situado frente a Llanes, junto a otra playa más antigua, aunque menos importante llamada *Abascal*.

Hay quien dice que el *Mar del Transvaal* no tiene límites, y que los pescadores no han podido encontrar aun su cantil occidental. Todas las embarcaciones de Santander y Asturias pueden echar sus artes en esa playa sin molestarse unas a otras. Y la abundancia de pesca, es en ella enorme. Calcúlese, lo que la humanidad debe al *tío Valiente*, si es verdad que éste lo descubrió.

El anciano que anduvo con él de muchacho, nos trazó su perfil. Malhumorado siempre, por una de esas arbitrariedades tan frecuentes en la gente de mar—recuerdos acaso de pretéritas navegaciones—se cubría la cabeza, calva, con un gorro catalán de lana encarnada. Como los marinos de las zarzuelas. En la faja llevaba un cuerno que servía de estuche a un enorme pedernal, y a un eslabón, con lo que hacía lumbré. Picaba el tabaco con una faca marinera, y esto era en el mar su entretenimiento favorito.

Los arrapiezos del muelle para hacerle rabiarse le gritaban:

—¡¡Café para el *tío Valiente*!!

Y él respondía como si rechazase una intolerable agresión:

—¡¡Café para el moño!!

Claro está que él no decía *moño*, sino otro vocablo más pintoresco y más expresivo que la buena crianza no nos permite reproducir.

Eran los tiempos en que la merluza se pescaba *a línea*, es decir, con anzuelo y cordel, arte que ha desaparecido ya. Era preciso colar los aparejos a una profundidad de 140 brazas, o de 200, en la época del desove, en que la pesca buscaba el agua más profunda del cantil.

La merluza así pescada, salía viva y coleando, y llegaba a tierra tan hermosa que daba gloria.

Hoy con los vapores de las parejas, y las redes de arrastre salen los peces macerados, deshechos.

Es otra merluza distinta a la que se pescaba y se comía antes.

El *tío Valiente*, era renombrado también por pescar el mero, en *Los Cantos*, cerca de la playa de *Abascal*, utilizando cordeles verdes.

Las marcas para llegar a estas playas, eran el secreto de cada patrón. Además de las generales, cada uno tenía las suyas propias que bajaban con él a la tumba. Estas marcas son los puntos eminentes de tierra, visibles a larga distancia desde el mar. A cada uno de estos puntos, según su forma, les dan los pescadores nombres caprichosos, distintos de aquellos de aquellos con que figuran en la geografía. Así para ir a *Abascal*, hay que referirse a dos cumbres de los Picos de Europa, una más alta que la otra. Las llaman los pescadores *el Padre y el Hijo* y al situarse por ellas dicen que *tienen al Padre por el Hijo*. Otra punta situada más al O. la denominan *la Hijita*.

Otro pescador célebre de aquella época, fué Pablo Gándara (a) *Quijano*. Bajo de estatura, pero membrudo y de fuerzas hercúleas, dicen los que le conocieron que tenía pelos en el corazón. Irascible y violento, trataba a la gente de su

lancha como un antiguo cómitre a los forzados de su galera. Su gente, sin embargo, le adoraba porque veía en él un hombre superior. A menudo, yendo por la mar, abandonaba el timón y saltaba sobre una bancada, para corregir a bofetadas o cintarazos una torpeza de los remeros. No se sabe de nadie que se atreviese a devolverle un golpe. y eso que no eran precisamente mansos corderos los que él regía.

Sirviendo al Rey le sorprendió en Cartagena el movimiento cantonal, y figuró entre los sublevados a las órdenes de Antoñete Gálvez.

Estuvo por esto en Presidio. Conocía la costa y los negocios del mar como pocos. Hallándose un día de mal tiempo en la playa llamada *El Jardín*, ya abandonada, pasó el *Alfonso XIII* que se dirigía a Santander. Muy apurado por las condiciones difíciles en que se presentaba la entrada, el capitán rogó a *Quijano* que subiera a bordo como práctico. Y aquel hombre que nunca había pisado la cubierta de barcos de alto bordo, y de vapor menos, dirigió la maniobra con tal pericia, que el pasaje prorrumpió en una ovación cerrada, y abrió una suscripción para gratificarle.

Siendo alcalde de mar, en unos días de mal tiempo, en que había dado la orden de no salir, oyó quejarse a unos vizcaínos. Decían que como el alcalde tenía bien cubierto el riñón no le importaba que dejasen de pescar los pobres.

Oír esto *Quijano* y montar en cólera fué cosa de un momento.

—Vais a ver lo que son los montañeses—dijo a los pescadores forasteros, y reunió a los diputados del gremio—así se llamaban los encargados de cantar el *apuyo*, y les ordenó que diesen el tradicional aviso.

Retumbó el *apuyo* aquella madrugada tormentosa en las calles Alta y de la Mar, donde vivían los pescadores santanderinos, y las embarcaciones salieron del puerto.

Hacía un tiempo durísimo. Tanto que los vizcaínos arrepentidos de su ligereza, regresaron a poco sin pescar. Sólo Pablo Gándara (a) *Quijano*, llegó con los suyos a la playa, y tanto era el viento, que no pudiendo ir adelante con la embarcación a pesar de sus veinte remos, hubo que bogar de proa para atrás, en vez de hacerlo de popa, y así amadrinó la cuerda a los gaviotes, y empezó a meter besugos a bordo. Después de esta hazaña nadie se atrevió a criticar sus decisiones.

Así eran los hombres de aquellos tiempos; aquellos hombres cuyos funerales cantó Pereda en *El fin de una raza*.

Aun quedaron algunos, como los ya mencionados, mas llegaron viejos y achacosos hasta nuestros días. Hoy los pescadores son otra cosa—aunque su valor sigue siendo el antiguo,—pero la civilización les ha reformado.

Muchas buenas costumbres han desaparecido. En los tiempos que aquí evocamos se cantaba el *apuyo*, una hora antes de la salida de las embarcaciones, para que los pescadores fuesen a misa. Ningún pescador salía a la mar sin haberla oído.

Juan del Río Sáinz

Santander, Octubre, 1918.

DIES IRAE.

DOBLAN a muerto las campanas. Allá, por las mies, sorteando charcas y barrizales espesos, camina el cortejo fúnebre. El muerto era mozo; casádose había no ha mucho, y su boda, más que otras, ya que, según el refrán, no hay boda pobre, fué alegre y rumbosa. Queríanse de verdad los novios, y no hubo, para mayor contentamiento de todos, entre las familias de los contrayentes reparo alguno que poner a tal unión.

Serían felices, sí; serían dichosos, y prosperarían ¡no habían de prosperar! El era activo y fuerte; ella, a más de sana, limpia y hacendosa.

Los pronósticos se confirmaron. Tres años vivió el nuevo matrimonio, contento y feliz. Tres hijos vinieron al mundo. Acrecentáronse las necesidades con tal advenimiento; pero hubo pan para todos porque, libtes ya los padres de los atolondramientos infantiles, la reflexión vino a mostrarles su redención por el trabajo. Y trabajaron con ahinco... hasta que la epidemia cruel se llevó al mozo, tronchando de un soplo ilusiones y esperanzas.

Doblan las campanas y hay una *posa*. El sacerdote oficiante, con voz entrecortada por la emoción, entona un responso, a que responden unas pocas mujeres severamente enlutadas y llorosas, y otros tantos hombres de aspecto grave y taciturno. Los jóvenes camaradas del muerto que sostienen, vigorosos, el féretro, miran al suelo pensando quizá en si a ellos también les llamará la tierra en día no lejano, y por las caritas antes risueñas de los monagos y chicuelos curiosos se cierne un hálito de temeroso desasosiego.

Por la carretera inmediata, caminando con toda la velocidad que puede imprimirle el rucio que le arrastra, va un carricoche. No es tanta la distancia que impida ver a los del cortejo asomar por la trasera del vehículo dos ataúdes; Son para el pueblo limítrofe. También allí el mal llamó con siniestros aldabonazos en los hogares para ejecutar en ellos su obra exterminadora. Un hombre alto y zanquilargo, venido en dirección contraria al carricoche, cruza breves palabras con el conductor, y de nuevo emprende la marcha, rápida y sostenida, como de carrera pedestre.

—¡Irá a la botica!

—¡Tal vez en busca del médico!

—¡Quizá a igual recado que lleva el hombre del carro!

—¡Las trazas no son otras a juzgar por su celeridad en la marcha!

Así dicen algunos hombres del cortejo y a tan secos comentarios responden con un suspiro hondo y entrecortado las mujeres.

En el horizonte, borroso por la llovizna, destácase un bulto informe. El bulto, al acercarse, se agranda, se agranda.. El es médico, jinete sobre recio caballo cansino, destilando humedad al igual que su noble colaborador y como éste también sucio y embarrado. Apenas si al oscuro mediquillo le quedan unos minutos para satisfacer su estómago con unas fritangas en el ventorro que le depare la suerte, si tiene la fortuna de hallarle al paso, y de reparar con tres o cuatro horas de sueño intranquilo la ruda fatiga que sobre él pesa a la sazón. Esto explica la celeridad extraordinaria de su caballo, no hecho a semejantes espoleos, cruzando las mies por veredas en desuso. Al fin topa con la calleja, y desaparece en ella para hechar pie a tierra en las primeras casas de la barriada próxima.

Uno, dos, tres... hasta siete individuos de diferentes edad y sexo, secos y extenuados, yacen en ambas habitacio-



VEGUILLA, SOBA.—Don Ramón Fernández Trápaga, su hermano Pedro y varios familiares.

nes, pobres y sucias, ya que no goza el tugurio miserable amén de la cocina, de otras estancias que le hagan más holgado. Dos son también los únicos camastros, ocupados igualmente por parejas de los que tuvieron el triste privilegio de ser invadidos los primeros; los restantes ocupan el santo suelo, mal cubiertos todos por el ropaje escaso y mal zurcido al que sirven de complemento prendas de vestir. Hay caras inflamadas por la fiebre; amodorra a otros la conmoción cerebral, y la respiración fatigosa de algunos parece indicar el irregular funcionamiento de bronquios y pulmones.

La visita del galeno es breve. Aquellos a quienes atormenta la fiebre, le dirigen, inquietos y balbucientes, miradas inquisitivas. ¡Puede leerse tanto en un rostro! ¡Tanto se puede descubrir con una mirada! ¡Y son tantos los temores de un enfermo! ¡Tantas sus esperanzas! ¡Y es la enfermedad tan traidora! El médico, precavido contra estas y otras tales acechanzas, las soporta sereno. Al bajar, ya en el estragal, mira de soslayo al rincón que hace oficios de cocina, oscuro y apagado a la sazón, y deslizándose en la mano de una mujer, que movida a compasión se ha erigido a sí pro-

pia en enfermera de los allí apestados, varias monedas de plata, la dice esto que sigue:

—Para los de la saluca un caldo ligero... cada tres horas; para los del cuarto... los Auxilios Espirituales... y pronto; cuanto más pronto, mejor.

Quédase la mujer hecha una pieza, y el médico, requiriendo las bridas de su colaborador, sin que le arredre el chaparrón que convierte el goterial en cascada sonora y la calleja en un mar, sigue barriada adelante, en donde alternando con pacientes en cuya asistencia y aislamiento se revelen afanes de asuidad y relativa holgura, hallará cuadros de miseria y horror como el que, torpemente bosquejado, atrás queda.

Y después de este barrio, extenso y pobre, al de más allá, no menos extenso y miserable que el primero; y luego al otro, y a las casucas desperdigadas que al final se levantan, porque la peste, nuevo ángel exterminador, apenas si ha dejado puerta en que no haya estampado su huella. De aquí al pueblo inmediato entre el frío y las granizadas con que la borrasca azota a jinete y cabalgadura, unido al hambre que a los dos aflige...

Ya no doblan las campanas. Quizá un aviso prudente y caritativo las ha hecho enmudecer con el santo propósito de que sus lúgubres clamores no exacerbén el dolor de los que lloran inconsolables.

Desierta está la aldea. Desiertos sus prados suaves y verdequeantes sobre los cuales resbala tímidamente el dalle. Desiertas las tierras de labor, cuyos frutos, derribados por un ábrego furioso salido a desatiempo, yacen en el suelo que empaparon las persistentes lluvias torrenciales. No parece sino que los pocos escapados del contagio, estimando como una profanación al dolor ajeno el recoger los suyos, se retraen de hacerlo.

Desierta está la aldea; desiertos sus caminos y veredas, animados poco ha por el ruidoso charloteo de los viandantes, de los carros y las yuntas, del vivir comunicativo y alegre. Los contados transeuntes que se hechan de ver llevan el azora-

miento afanoso del que va perseguido por la justicia. Sólo hay movimiento en el camino que conduce a la mansión eterna.

Y temen los que a sí propio se aplican la nota de valientes



VEGUILLA, SOBA.—La casa de Pedro Fernández Trápaga, en la fiesta de San Mateo.

y despreocupados; y los temerosos tiemblan; y entre los más serenos de espíritu cunde la alarma, y los creyentes procuran aumentar su devoción con nuevas plegarias, y aclaman como Pedro, el pescador de Galilea, en presencia del Divino Maestro y ante el mar alborotado:

¡Señor, Señor! Sálvanos, que perecemos.

José de Revilla y Camargo.

Noviembre de 1918.

ASI ES EL MUNDO.

A FRANCISCO LECUONA.

¿Ya no te acuerdas mozuca de aquel apuesto galán que en el día de San Juan ponía en tu ventanuca un ramo con loco afán?

¿Es posible que olvidado hayas a aquel montañés que con su palo pintado te acompañaba a la mies y cuidaba tu ganado?

¿No piensas ya en el chaval aquel que en noches de luna se escondía entre el parral para poder darte alguna expresión de amor leal?

¿Qué fué de aquel juramento? ¿Qué de aquel tierno cantar que dabas alegre al viento cuando lu vias bajar por la cuesta del convento?

¿Tan presto olvidar pudiste a aquel que tanto quisiste y te quiso, y que al partir él a América ofreciste serle fiel hasta morir?

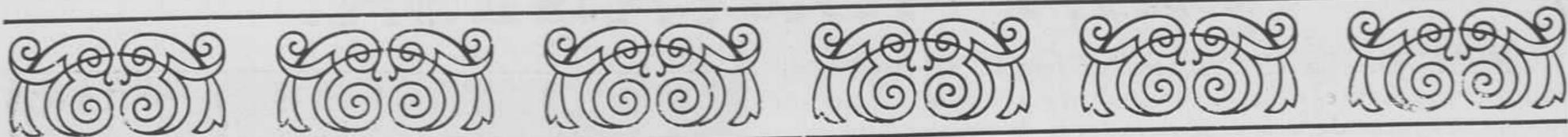
¡Quién esto hubiera sabido! Pobre amigo, mientras él pensando en su bien querido luchaba como un lebrele tú le dabas al olvido.

Así es el mundo, traidor: injusto para con quien prodiga amistad y amor y noble para el que el bien trueca con saña en dolor.

Bien hizo Dios en llevarte de la vida en los albores antes que los tus amores podido hubieran clavarte la espina de los dolores.

CÉSAR MARTÍNEZ GÓMEZ.

México, Enero 6 de 1918.



FLORES SILVESTRES...

A José del Río Sáinz.

I

Troven otros las gracias de Versalles
loando a minués y figulinas.
Yo prefiero cantar las peregrinas
bellezas de estos solitarios valles.

Entonen los poetas decadentes
versos en loor de exótica belleza,
mientras mi musa ensalza la grandeza
de estos campos floridos y rientes.

Canten los nuevos bardos madrigales
a la princesa de las trenzas blondas
con soñadores ojos de turquesa.

Yo pulsaré mi lira entre las frondas
de los recios y añosos robledales
de mi adorada patria montañesa.

II

Cantores de estas tierras tan hermosas,
Nieto, Río, Menéndez y Barreda, (1)
venid aquí al rumor de la arboleda,
a templar vuestras arpas melodiosas.

Ofrecen mil encantos naturales,
montes, llanuras, ríos, sierras, mieses
de estos bellos rincones montañeses
para su elogio en rimas inmortales.

Para pintar, con gracia soberana,
esta región espléndida y lozana,
se precisa una mágica paleta.

Para cantar, con su belleza suma,
el país de la niebla y de la bruma,
la lira es menester de un gran poeta.

(1) Por no permitirlo los estrechos moldes de un cuarteto, no hago mención de otros poetas montañeses, entre los que sobresalen García de Quevedo, Solano, Concha Espina, E. de la Pedraja y C. V. Pacheco.—(N. del A.)

III

Asuntos: un pardal sobre alto pino
asomado a la blanca carretera;
una graciosa y linda molinera
que avizora a la entrada del molino.

En la sierra, al cobijo de un castaño,
que el sol de otoño tibiamente dora,
una garrida, rústica pastora
que al cuido está de lúcido rebaño.

Protegida del cierzo por las lomas,
en el verde ribazo, una cabaña;
y, circundado de olorosas pomas,

el templo del Señor en la montaña;
y en su redor volando las palomas
sobre la altiva cruz de la espadaña.

IV

Del monte en la oquedad y entre las breñas
una fuente que brota cantarina,
y un hondo río de agua cristalina
que bulle y salta y corre entre las peñas.

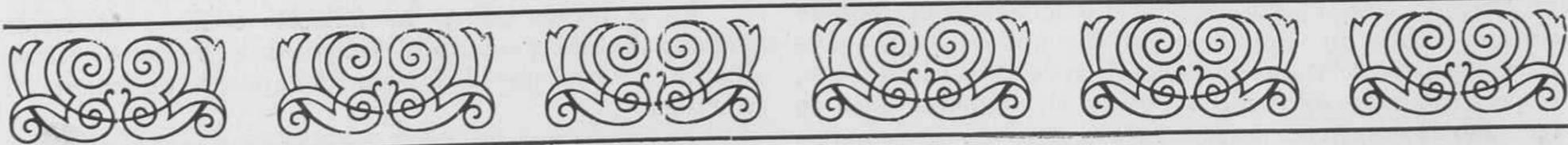
Una cabra vivaz, de risco en risco
que ramonea o trisca, saltadora;
o la oveja que, mansa o baladora,
vuelve a la hora del véspero al aprisco.

Y para hacer más dulces los paisajes,
cuando la luz traspone la colina,
el chirrío de un carro con follajes,

bajo un cielo otoñal de tonos grises,
y las notas de tierna cavatina
que desgranán jilgueros y malvises.

J. Basow Marsella

Hermosa, Septiembre, 1918.



VIDA MONTAÑESA.

BAUTIZO.—En el aristocrático templo del Espíritu Santo tuvo efecto el día 25, ante numerosa y selecta concurrencia, el bautizo de la encantadora hijita de nuestros distinguidos amigos los apreciables esposos doña María Cubas y don Antonio Arbeiza, a quien se puso ante la pila bautismal por nombre María Josefa Rufina.

Fueron padrinos de la angelical criatura, la culta y bella señorita "Nela" Solana y su cariñoso padre don Bernardo Solana, amable y estimado editor de LA MONTAÑA.

Terminada la ceremonia, los concurrentes pasaron a la morada de los padrinos de la nueva cristianita, donde fueron obsequiados con profusión de dulces, pastas y licores.

Como "souvenir" de tan simpática fiesta, se repartieron entre los asistentes artísticas tarjetas de irreprochable gusto y esmerada confección.

Y luego que se hubo brindado por la felicidad de la niña y de todos los allí congregados, abandonamos aquella residencia haciendo votos, también, porque la dicha y la fortuna sean inseparables compañeras de la lindísima "bebida", precioso tesoro de sus buenos papás, a quienes enviamos una felicitación.

VENTUROSO HOGAR.—Lo es actualmente el de los esposos doña María Antonia Martínez y don Teodoro Martínez, conterráneo nuestro y dueño de la acreditada ferretería "La Reina", de esta capital, que acaba de tener la satisfacción de ver alegrado su hogar con un hermoso niño, encanto de tan feliz matrimonio.

Nuestra enhorabuena, y mucha felicidad para el *baby*.

JUVENTUD MONTAÑESA.—En Junta General de Elecciones, celebrada el pasado martes, fué proclamada la siguiente candidatura para el bienio 1919-20:

El Sr. Ramón Lago,—reelecto—para Vicepresidente.

El Sr. Fernando Lain, para Vicesecretario, y para Vocales los señores Eugenio Gómez, Ricardo Cervera, Eloy Ruiz, Emilio Celada, Ramón Otaño, Pablo Albo, Luis Crespo, Emilio Echave y Juan José Aja.

Tomarán posesión de sus puestos el próximo domingo 29 del corriente.

Todos los nuevos directivos, jóvenes y entusiastas, sabrán laborar por el bienestar de la sociedad, continuando la obra encauzada por la primera directiva, y llevando a la simpática entidad por el camino del triunfo, para orgullo de la Colonia montañesa de la Habana que ve en estos mozucos el resurgimiento del espíritu cántabro, decidido y batallador.

NOTAS DE DUELO.—Víctima de la cruel epidemia que actualmente azota y desmembra al mundo, ha fallecido en Puebla (México), el estimado conterráneo don Eloy González.

Era el finado hermano muy querido de don Manuel González, residente en el Central "Providencia", (Güines) y pariente de don César Amenábar, representante de LA MONTAÑA en Céspedes (Camagüey).

Reciban tan estimados paisanos nuestro pésame más sentido por tan sensible desgracia.

A causa de la misma dolencia, ha fallecido en la capital de Santander, la distinguida y apreciable señora doña Angela Valdor, viuda de Cenzano, a la edad de 57 años. El día 3 de Noviembre, aniversario de la luctuosa hecatombe del "Machichaco", entregó su alma al Creador, en medio de lenta y sosegada agonía.

El golpe que con tan inesperada desgracia han recibido sus entrañables hijos, nuestros queridos amigos Angel y Lorenzo Cenzano, del comercio de Santiago de Cuba y la Habana, respectivamente, sólo pueden calcularlo aquellos que, en igualdad de situaciones, hayan cruzado por trance tan amargo.

Enviamos a tan estimados conterráneos el más sentido



LIMPIAS.—Srta. Piedad Otero, hermana de nuestro conterráneo don José Otero.

pésame, y les aconsejamos santa resignación para poder soportar tan irreparable pérdida.

Víctima del mal reinante, falleció en la Quinta de Salud de la Asociación de Dependientes, nuestro querido conterráneo y amigo don Pantaleón González y Mantecón, distinguido empleado de los Sres. Sobrinos de Gómez Mena y Ca.

A los veintisiete años, en plena juventud, cuando sus excelentes cualidades empezaban a abrirle risueño camino en la vida, la Parca, inexorable con todos, extinguió la existencia del ser que supo con sus bondades captarse los leales afectos de cuantos cultivaron su trato, siempre amable y cariñoso.

Reciba nuestro pésame sentidísimo la muy apreciada familia del extinto, especialmente los padres, residentes en Las Fraguas (barrio Palacios), a quienes a la vez indicamos se dirijan a los Sres. Sobrinos de Gómez Mena y Ca., en solicitud de lo pertinente relacionado con su desventurado hijo.

En la misma Quinta ha fallecido el día 21 de los corrientes, nuestro estimado amigo don Nicanor Alzaga Blanco, persona que disfrutaba del aprecio de cuantos le trataban.

Enviamos nuestro más sentido pésame a sus desconsolados familiares.

Aunque versos malos son.. ¡qué caray!, versos son.

Recitados por nuestro
compañero Tablanca en
el banquete de Noche
Buena, celebrado en el
almacén de Sedería de
Echevarría y Ca., S. en
C., (N. de R.)

Los dueños de "El Volcán",
Con la comandita al frente,
Piden al Cielo venturas
Para bien de los presentes.

Piden también toda calma
Para Pedro, el socialista,
Con el fin de ver si acierta...
Qué quieren los *bolchevistas*.

El Pedro a que me refiero
No es el Pernas refinado:
Es el Pedro que *recorta*
Lo mismo que hace un guisado.

Es el hombre que aquí mismo
Luchó muy bien, frente a frente,
Con los que siempre creyeron
En la muerte de la Entente.

Corramos tupido velo...
¡Haya paz y bienestar!
Y sigan pensando aquéllos...
¡En el fin de Gibraltar!

De Santos a Roa salto.
¿Y qué decirle?... ¡Ah!, no en balde.
Que le digas al *tío* Pernas
QUE NO VENGA A ALMOZAR TAN TARDE.

Y si en el próximo año
No se formaliza en eso,
Mal rayo me parta, chico,
Si no maldigo al Expreso.

También pregúntale a Maza,
Boticario de valía,
Si es difícil darle pelo
a Ríos y a Echevarría.

Pedro (Santos).—Maestro dulcero de la antigua "Domi-
nica", y hoy el "non-plus-ultra" en Cuba como recortador
de barajas.

Roa (Jorge).—Director del Expreso Comercial de Cuba,
del que es presidente el señor Pedro Pernas.

Maza (Celedonio).—Bien conocido es de la Colonia
Montañesa.

Latté (Pruna).—Distinguido Notario de la Habana.

Conste que quien ésto apunta
Es el notario Latté.
Tal vez, a más de ser notario...
Quiera vender bisonés.

Risueño está don Antonio.
Tal vez por bien comprender,
Que tales *güiras* tendrán pelo
Cuando vuelvan a nacer.

Mr. Barnes: Yo quisiera
Versos dedicar a todos;
Pero son tantos los que véis
Que de continuar no hay modo.

Mas, inglés de gran pupila,
Dígame de buena gana:
¿En qué se parece la *grippe*
A la risa de Solana?

Y si véis un pararrayos
En buen uso o viejo o roto...
¿Verdad que es perfecto molde
Del gentil cuerpo de Soto?

No *arrempujo* ya más versos
Aunque me déis coscorrones.
Dejadme, pues, mis oyentes,
Terminar sin desazones.

Los hoy dueños de "El Volcán",
Con la comandita al frente,
Piden al Cielo venturas
Para todos los presentes.

Y que a Wilson le dé vida
Y pronto le proporcione,
El amor, paz y concordia
Que busca por las naciones.

Anotados taquigráficamente por

GREGORIO LAVIN.

Antonio (Rodríguez).—Gerente de Qeral y Ca., firma
solventísima y colonos de los Centrales "Chaparra", "Manatí"
y "Dumañuecos".

Mr. Barnes.—Representante en Cuba de Thomas Adams,
Ld. (London).

Solana (Bernardo).—El Editor y alma de esta revista.

Soto (Antonio).—Ex-almacenista de ferretería y eterno
guasón.

El concurso de bolos de Solares.

SOPORTANDO con paciencia y buen humor un calor achicharrante que encendería las arenas del desierto, nos dirigimos el señor Gutiérrez y el cronista a la estación de Soto Iruz. Vamos encaminados a Castañeda, para cumplir con un deber profesional. Tenemos registradas en el cartapacio de Gutiérrez unas notas muy interesantes, pero que hemos de comprobar con plenitud.

En cuanto atisbamos la silueta aguda de don Pedro Perlacia, jefe de la Estación de Soto Iruz, le dice el señor Gutiérrez con voz firme:

—Dos billetes a Castañeda, pero de pago. Somos irreconciliables enemigos de las autorizaciones y de los pases de favor.

Profundamente contrariado don Pedro Perlacia por nuestra actitud, cobra el importe íntegro de los billetes de tercera, mientras se enreda con el señor Gutiérrez, a través de la ventanilla, en un pequeño escarceo histórico-literario.

Don Manolo, siempre oyó decir: “en Agosto frío en el rostro”. Don Pedro sostiene con energía que la frase clásica de las viejas, en el país llamado de las montañas de Burgos, es la siguiente: “Date agosto, date invierno”.

Y mientras el cronista tercia en el debate, para apaciguar un tanto los ánimos exaltados, el monstruo de hierro toma agua en la entrada de la Estación, porque en Ontaneda se acabó ya el líquido elemento, debido a la pertinaz sequía de este verano.

—Sí, hombre, sí—me dice a la media hora aproximadamente, mi querido amigo don Ernesto G. de la Pedrosa, virtuoso cura párroco de Pomaluengo y de Socobio.—Para el concurso de bolos, de Solares, se presentaron nada menos que veinte y cinco partidas formidables, que no tenían que pagar ninguna cantidad por inscripción, sino sólo acreditar fehacientemente que habían logrado un primer premio, o segundo siquiera, en algunos de los concursos celebrados en la región, durante la presente temporada. El tremendo pugilato que empezó el domingo, hubo de acabar al día siguiente. Y salió victoriosa y triunfadora, como no podía suceder de otra manera, la fortísima partida de mi pueblo.

—¿...?

—Casi nada. 258 *palos*, de los que 82 correspondieron al jugador Maximiliano.

Felipe Peña, Marcos García, Maximiliano Fernández y el maestro director de la cuadrilla, don Epifanio de Terán, quedaron proclamados campeones provinciales. Y el tercero de los citados, por haber conseguido derribar mayor número de bolos que ninguno de los jugadores presentados, pasa a la categoría honrosísima de supremo campeón.

Por supuesto, que terminado el concurso hubo una porción de desafíos, como consecuencia natural de pundonores excesivos y amores propios despechados. El resultado de esos desafíos, no interesa nada a los lectores. Únicamente admito y usted pensará igual, que pudieran intrigar algo a los amigos y admiradores de los “boleros”.

—¿...?

—¡Qué curioso es usted! ¡También desea conocer el nombre de los árbitros!... Pues le voy a complacer. Gerardo Bringas, veterinario de Solares; José Ruiz, médico de Entrambasaguas; Manuel Palacio, ricachón de Valdecilla; Eliseo Fernández Baldor, médico de Solares, y Eladio Díaz Grande, notario del distrito.

¡Ah!... Tuve el gusto de saludar a su compañero de

Deusto, don Angel Herrera Oria, director del periódico “El Debate”.

—¿...?

—¿Títulos de admisión?... Pues muy sencillo amigo mío. El 16 de Mayo del presente año de gracia, ganó la partida de Castañeda, en el pueblo de Cillero, perteneciente al Ayuntamiento de Corvera de Toranzo; el segundo premio de un concurso de bolos reñidísimo que dejó recuerdo impedecederlo en el país.

Algunos tontos-listos, de los que nunca faltaron por el mundo, dieron en la manía de sostener muy neciamente que había sido una humorada de los organizadores la convocatoria y celebración de aquel grandioso y colosal concurso. Pero



Copa regalada por la Sra. Julia Cabrero de Bidegaín. Ganada por la encantadora Srta. Juanita Guerra y el “venenoso” joven Juan Larreta. Jurado: Sres. Secundino Salceda, Antonio Gutiérrez y Francisco Llera.

el hecho indiscutible y cierto, que no podrá ahora negar ningún pazguato, es que por haber asistido Terán y compañeros al concurso de bolos de Cillero, se ven hoy día 600 pesetas en los bolsillos de la blusa.

Y todo sin trabajar. En un día de honesto esparcimiento. ¿Despierta envidia?... ¡Pues más envidia producirá la excelente novilla, recién parida, que va a traer Epifanio Terán de la feria de Sarón, a cuenta de las pesetas ganadas en el concurso de Solares!

Satisfechos de nuestro viaje a Castañeda, regresamos al lugar que nos alberga, no sin antes merendar patatas inglesas en casa de Francisco Alákano.

R.

Corvera, 22 de Agosto de 1918.

EL TRIBUTO PATRIO.

El Gobierno ha asignado el cupo general del reemplazo actual que deben nutrir las filas del Ejército español.

Santander contribuirá a pagar el tributo patrio con 959 soldados, 490 correspondientes a la Caja de Recluta de la capital y 469 a la Caja de Torrelavega.

A título de curiosidad vamos a publicar un curioso estado clasificado por Ayuntamientos y número de mozos que cada uno tiene que dar al Ejército en el actual llamamiento:

Hele aquí:

Caja de Santander.

Ayuntamiento de	Argoños	1
"	Colindres	0
"	Riotuerto.....	1
"	Solórzano.....	1
"	Bareyo	2
"	Limpías.....	2
"	Noja.....	2
"	Villaverde de Trucíos.....	3
"	Meruelo.....	4
"	Arnuero.....	6
"	Rasines.....	4
"	Liendo.....	5
"	Santa Cruz de Bezana.....	4
"	Bárcena de Cicero.....	5
"	Entrambasaguas.....	6
"	Hazas en Cesto.....	6
"	Liérganes	8
"	Miera.....	6
"	Ribamontán al Mar	6
"	Ruesga	7
"	Ramales.....	7
"	Laredo	8
"	Santoña	7
"	Ampuero.....	9
"	Arredondo.....	9
"	Astillero	9
"	Voto.....	12
"	Ribamontán al Monte	10
"	Penagos	14
"	Marina de Cudeyo.....	13
"	Soba.....	13
"	Villaescusa	14
"	Medio Cudeyo.....	17
"	Guriezo	16
"	Camargo.....	25
"	Pielagos	24
"	Castro Urdiales.....	30
"	Santander.....	174
	Suma total.....	490

Caja de Torrelavega.

Ayuntamiento de	Pesquera.....	1
"	San Miguel de Aguayo	1
"	Bárcena de Pie de Concha	1
"	Castañeda	2
"	Val de San Vicente.....	2
"	Ruiloba.....	2
"	Suances.....	2

SUMA AL FRENTE 11

	DEL FRENTE	11
Ayuntamiento de	Tresviso	2
"	Tudanca.....	3
"	Amievas.....	3
"	Lamasón.....	3
"	Los Tojos	3
"	Potes.....	3
"	Santiurde de Reinosa.....	4
"	Miengo	3
"	Peña Rubia	4
"	San Pedro del Romeral	4
"	San Roque de Riomiera.....	4
"	San Vicente de la Barquera	4
"	Villafufre.....	3
"	Santillana.....	4
"	Udías.....	4
"	Mazcuerras	5
"	Polanco.....	4
"	Ruente	5
"	Saro.....	4
"	Valdáliga.....	6
"	Valdeolea.....	5
"	Camaleño	6
"	Cillorigo.....	6
"	Herrerías	6
"	San Felices de Buelna.....	5
"	Puenteviesgo.....	7
"	Arenas de Iguña.....	7
"	Pesaguero.....	7
"	Polaciones	6
"	Cieza.....	7
"	Los Corrales de Buelna.....	8
"	Selaya.....	10
"	Cabezón de Liébana.....	9
"	Cabuérniga.....	8
"	Campóo de Yuso.....	10
"	Corvera de Pas.....	9
"	Reinosa.....	8
"	Valdeprado del Río.....	10
"	Vega Liébana.....	9
"	Villacarriedo	8
"	Cabezón de la Sal.....	9
"	Comillas	11
"	Alfoz de Lloredo	11
"	Santa María de Cayón.....	10
"	Rionansa	10
"	Cartes.....	10
"	Las Rozas.....	11
"	Santiurde de Toranzo.....	13
"	Molledo	13
"	Reocín.....	12
"	Vega de Pas.....	13
"	Enmedio.....	14
"	Luena.....	15
"	Hermandad de Campóo de Suso	20
"	Valderredible	24
"	Torrelavega.....	36
	Suma Total.....	469

CANTARES.

Pensamiento, pensamiento,
en vano en llegar te afanas;
para subir tan arriba
no tienes bastantes alas.

La campana que doblaba
el día que se murió,
siento aún cuando pienso en ella
que dobla mi corazón.

Despierto, sueño contigo;
sueño contigo durmiendo...
Yo sí que puedo decir
también que "La vida es sueño".

F. SARMIENTO.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Tres semanas hace que no tenemos otro tema de más interés que el de la epidemia, para esbozar unas líneas.

Tres semanas justas que las autoridades andan de cabeza sin atinar a dar con una solución concreta para hacer frente a la enfermedad reinante.

Tres semanas de incertidumbre, de agobios.

Se han constituido sociedades de vecinos pudientes para socorrer a los enfermos pobres; señoras y señoritas santanderinas llevadas por un generoso impulso de caridad, actúan de enfermeras en los hogares de enfermos; se han votado créditos extraordinarios por la municipalidad; fundado hospitalillos para aislar a los atacados y sanatorios para los niños convalecientes, se han extremado las medidas sanitarias, y



FILIPINAS, DARAGAS.—Srtas. Mercedes Gutiérrez; Victoria Vela, Ramona Vela y Basalisa Manjón, españolas-filipinas, hijas de montañeses.

sin embargo, la enfermedad sigue su curso sin detenerse, causando bastantes víctimas.

En la provincia hay pueblos como Valderredible, Polanco, Barreda y Astillero que están siendo duramente castigados por la epidemia.

No hay medio de hacer una estadística verdad del número de invasiones y defunciones y todos los datos, hasta los oficiales, están sujetos a grandes errores.

En muchos pueblos están enfermos hasta los médicos y escasean las medicinas.

En la hora de ahora, parecía natural que todas las autoridades y vecinos aunaran sus esfuerzos para hacer frente a la situación y lejos de ser así, se han desatado las pasiones, impera la censura a todos y contra todos y nadie se entiende.

Diariamente se oyen voces airadas en las corporaciones y rudos ataques en la prensa, contribuyendo este estado de patente discordia a desalentar al público, que está perdiendo toda confianza en la labor de las autoridades.

Y mientras y en tanto la epidemia está causando sensibles bajas en toda la población, elevándose la mortalidad hasta 38 casos diarios, contra cuatro que es término medio diario de fallecidos en tiempo normal.

En la provincia el número de bajas es proporcionalmente mayor que en la capital, ya por que la higiene está más descuidada, ya por la falta de personal médico para atender a tanto enfermo.

En algunos hogares la invasión ha causado bastantes víctimas, en otros en cambio, la enfermedad se ha presentado con caracteres alarmantes para desaparecer rápidamente.

Las oscilaciones en el desarrollo de la epidemia son muy sensibles, días hay que se registran en la ciudad y segura-

mente ocurrirá lo mismo en toda la provincia, 25 nuevos casos, y veinte y cuatro horas más tarde se cuatriplica el número de infecciones.

No existe régimen de curación determinado, y a esto sin duda se debe una parte del desconcierto que impera en todas partes.

Creen los médicos, que el tiempo francamente espléndido que disfrutamos, sea favorable para la salud pública, y en esta esperanza nos atrincheramos en espera de confirmación.

EL MONUMENTO A MENENDEZ PELAYO.—Santander se ha dirigido al Gobierno pidiéndole que en los nuevos presupuestos consigne las 50.000 pesetas ofrecidas por el Estado para la creación del monumento al insigne polígrafo montañés.

Esperemos la contestación del Gobierno que tan sacratísimo deber ha olvidado.

LAS CONSTRUCCIONES NAVALES.—Es innegable que la guerra ha hecho resurgir en toda España muchas industrias olvidadas, figurando entre éstas la de construcciones navales.

En la nueva era de trabajo no podía menos que entrar Santander y raro será el puerto de nuestro litoral donde no se construyan barcos de madera, hierro y cemento.

En Laredo ha sido botado al agua esta semana un hermoso barco de vapor de 180 toneladas de desplazamiento. Su casco es de madera y ha sido construido en los astilleros que tiene en aquel puerto don José María Mendiguren.

Navegará el nuevo vapor con el nombre de "Pony".

ASCENSO MEREcido.—Está recibiendo muchas felicitaciones a las que unimos la nuestra, el Coronel del Regimiento de Infantería de Valencia que guarnece esta plaza, don Francisco Artiñano, que acaba de ser ascendido a general de brigada.

Hasta ahora se desconoce quién se encargará del mando del Regimiento que tantas simpatías tiene en Santander.

OBREROS PENSIONADOS.—La Diputación provincial, previo informe del Claustro de catedráticos de la Escuela de Artes y Oficios, ha concedido pensiones para que puedan ampliar y perfeccionar sus oficios en distintos centros fabriles a los obreros santanderinos Jesús Arcos Villegas, Fabio Torres, Eugenio Portilla y Luis Landazábal.

Estos marcharán en breve a las poblaciones que han elegido.

AVISO

El señor don Ramón Martínez Pérez es el representante y corresponsal de esta revista en Santander, y a él pueden dirigirse todos aquellos que deseen cualquier información acerca de LA MONTAÑA.

Nuestro compañero tiene sus oficinas en el edificio de "El Cantábrico".

LOS ARAGONESES.—La colonia argonesa, ha celebrado con la solemnidad de costumbre el santo de la "Pilarica."

La nota más saliente del programa la constituyó la Salve, cantada en la iglesia Catedral, con asistencia de numerosísimo público.

El banquete en el Continental estuvo muy animado, amenizándolo la popular rondalla La Clave.

HUELGA SOLUCIONADA.—Por fin ha quedado solucionada satisfactoriamente la huelga de obreras zapatilleras de Torrelavega, reanudándose de nuevo el trabajo en las fábricas.

Como se recordará la última huelga general de Torrelavega fué planteada por obreros de todos oficios como acto de solidaridad con las zapatilleras, que vuelven ahora al trabajo después de larga jornada de paro.

SACERDOTE EJEMPLAR.—La epidemia reinante nos ha hecho conocer al caritativo y joven sacerdote colombiano doctor Rudersindo López y Llera.

Muy joven, pues aun no ha cumplido los 30 años, vino a Europa, estudió en París ciencias y artes, doctorándose después en el Seminario de Comillas.

Encontrábase en Santander al declararse la epidemia, y su primer acto fué presentarse al Alcalde ofreciéndose para enfermero.

Asistiendo a atacados graves ha dado grandes pruebas de abnegación y de amor a los pobres, constituyendo hoy una figura de la actualidad santanderina.

El Padre Rudersindo, como le llaman los santanderinos familiarmente, posee una fortuna muy importante y es hijo de un alto personaje de la República colombiana.

NOTAS NECROLOGICAS.—El número de fallecimientos ocurridos durante el mes que acaba de terminar, es bastante elevado.

Desde el día primero de Octubre, al 31 fallecieron en la capital 394 personas, de las que trescientas murieron a causa de la epidemia gripal.

La mortalidad ordinaria en la primera quincena del mes fué de 58 personas, y desde el día 14, fecha de las primeras defunciones al 31, por epidemia, ascendió la mortalidad a trescientas treinta y seis.

De la provincia estamos recopilando datos para publicarlos en su día.

Como sería demasiado extensa la lista de fallecidos en la semana, nos limitaremos a dar los nombres de las personas conocidas que han pagado su tributo a la enfermedad reinante. Empecemos la lista negra con la de la capital:

Don Basilio Santerbas Villa, coronel de inválidos.

Doña Olimpia Lastra, viuda de don Benjamín Labadie, quien falleció hace unos días en Valencia.

Señorita Magdalena Riaño Fernández, 15 años, hija de don Gabriel y doña Magdalena.

Señorita Mercedes Rasilla Mendival, 16 años, hija de don Julio.

Señorita Victoria Arambarri, 16 años, hija de la señora viuda de Arambarri.

Doña Rosa Guiñart Maynade, 30 años.



PECHON.—Grupo de excursionistas en la romería de Santa Clara.

Doña Dolores Reventún Herrera, madre del industrial del Astillero don Domingo Reventún.

Doña Crisanta de la Llama y Sierra, esposa de don Pedro Ruiloba.

Don Ernesto Sánchez González, hermano político del comerciante don Fidel Pérez.

Doña Leonor Llata Martínez de San Frutos, 27 años, esposa de don Valentín.

Don Augusto Sánchez, 27 años, hijo de la señora viuda de Sánchez.

Emilio Alonso, 2 años, hijo del funcionario municipal don Armando.

Doña Petra Anell Pando, 51 años.

Doña Ceferina Gómez Solana, 74 años.

Don Ricardo Lamadrid Fuentes, 28 años.

Don Armando Escudero Escudero, del comercio.

Doña Evarista Urquijo Rivacoba, viuda de Aragonese.

Don Federico Moya, de la casa armadora García.

Doña Agueda Tafall Vega, viuda de López.

En Torrelavega: don Antonio González Rojo, hijo de la viuda de González, y doña Pilar Ceniceros Rojo, sobrina de la misma señora.

Don Nicanor de la Guerra, comerciante.

Don Benito Menéndez Carriles, mecánico-electricista.

Don Venancio Merino.

En Solares: don José García Gorroño, hijo del jefe de aquella estación ferroviaria.

En Barrera: doña Visitación Sánchez Fernández, 25 años.

En Astillero: don Gerardo Cabarga Diez, del comercio.

En Heras: don Gervasio Ruiz Rodríguez.

En Revilla: don Cenruro Ayllon, administrador de la fábrica de Tejería Trascueto.

En Viérnoles: don José de la Sota González.

De propósito dejamos para cerrar estas notas luctuosas, al médico de Laredo, don José Dehesa Tellería.

El señor Tellería es una de las numerosas víctimas del deber que en España han sucumbido en cumplimiento del mismo.

En el ejercicio de su sacerdocio contrajo la enfermedad que le ha llevado al sepulcro.

El Ayuntamiento de la Villa trata de honrar la memoria de esta víctima, pero no sucede igual con la Diputación que es la obligada a perpetuar la memoria de este soldado de la ciencia, y atender a la familia del finado médico.

LA ACTUALIDAD.—Cierro esta correspondencia con una nota satisfactoria, la de que ha comenzado a decrecer la epidemia reinante en toda la provincia.

Laredo, Potes y tres o cuatro pueblos más de la región son los que tienen mayor número de enfermos epidémicos.

Por fortuna, el número de atacados y de fallecidos decrece sensiblemente según datos oficiales.

Quiera Dios que en mi próxima crónica pueda ampliar esta satisfactoria noticia, ya que aun tardaremos en considerar totalmente restablecida la salud de la provincia.

Santander y Octubre 1918.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.
 VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.
 FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.
 LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
 VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
 FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Puebla.
 MANUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.
 ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

BANCO INTERNACIONAL DE CUBA

Institución fundada para impulsar, favorecer y desarrollar el comercio y la industria nacionales.

Así lo garantiza el artículo 18 de sus Estatutos que dice: "Nueve de los catorce consejeros, por lo menos, han de ser comerciantes o industriales establecidos en Cuba".

Si usted es comerciante, tiene derecho a nuestra ayuda cuando necesite desarrollar sus negocios. Su cuenta abierta aquí hoy, le dará facilidades mañana. Visítenos.

Giros
Ahorros
Préstamos
Pignoraciones
Cuentas corrientes

Direcciones:

Postal: APARTADO 1229.

Telefónica: CENTRO PRIVADO.

OFICINA PRINCIPAL:

MERCADERES Y TENIENTE REY
 HABANA

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

En la Habana. 60 Cts. mes.
 „ Interior de la Isla. 70 „
 España 42 pesetas al año.
 México \$ 8.40 oro americano „
 E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „
 Otros países „ 9.60 „ „
 Administración: Amargura 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

CINZANO APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ, HABANA

LA MEJOR AGUA
 :: DE MESA :: **BURLADA**

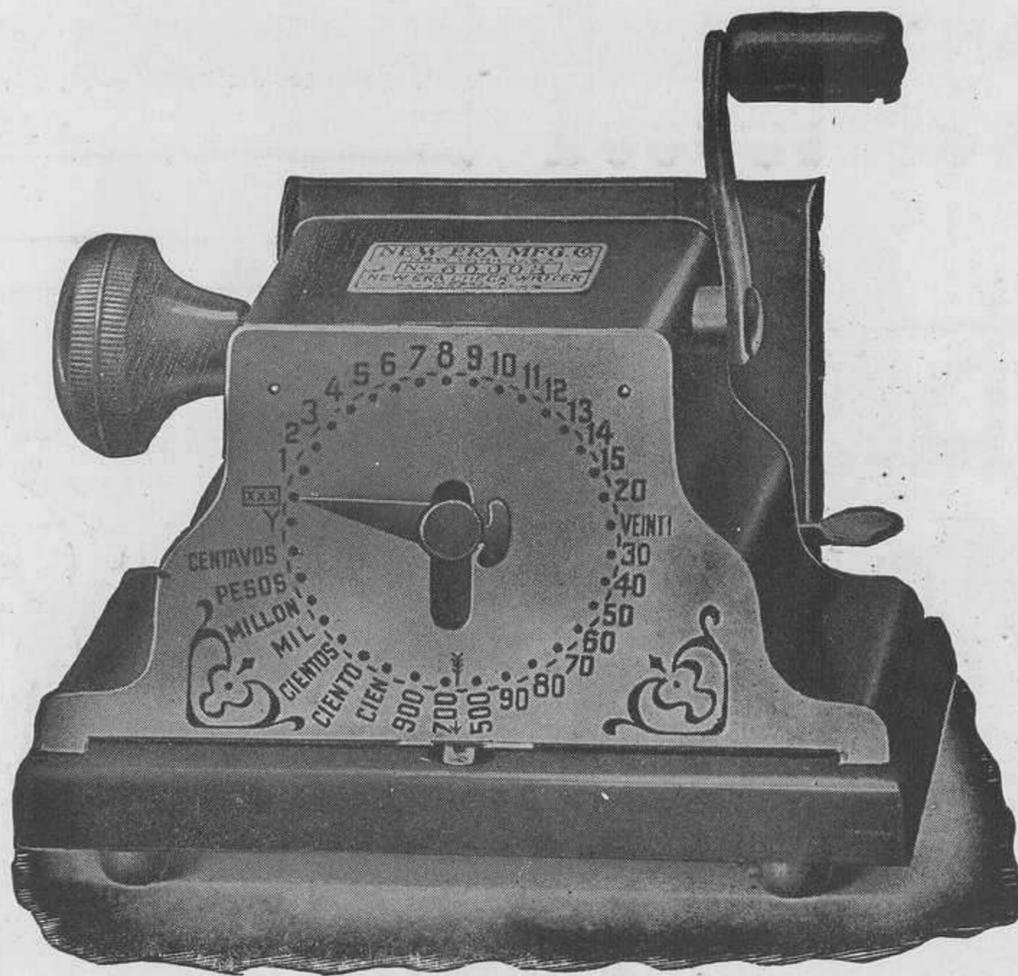
En Ciego de Avila se ha falsificado un cheque

El falsificador cobró
\$ 1.200⁰⁰

con un cheque de
\$ 12⁰⁰

y se embarcó para el extranjero.

“NEW
ERA”



VALE
\$ 35 \$

Si el comerciante de Ciego de Avila hubiera tenido una máquina protectora de cheques

NEW ERA *no le habrían estafado \$1.188.00*

La única protectora de cheques que lleva una garantía escrita.—Escribe en palabras la cantidad exacta de pesos y centavos entintando y perforando.

AGENTES EXCLUSIVOS:

QUEVEDO Y CABARGA

O'REILLY 5.

ARARTADO: 1736.

TELEFONO A-3028.

HABANA, CUBA

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA Y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA

IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA



NI EN COLLOTO, NI EN CARREÑO,
NI EN VILLAVICIOSA Y PONGA,
SE ENCUENTRA SIDRA QUE "ARROLLE"
CUAL LA MARCA

COVADONGA.

RECEPTOR:

ANGEL BARROS

LAMPARILLA N° 1.

**Yo lo
proclamo
bien
alto !**



**Para estar
bien
habilitados,**

... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

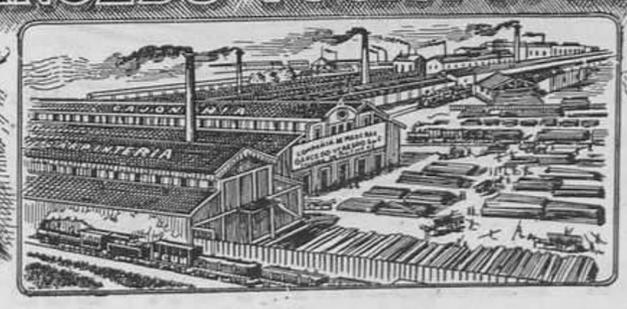
AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : - : - : DE TODAS CLASES - : - : - :

COMPANIA DE MADERAS
GANCEDO TOCA Y CA (S.ENC.)
Cable y Telégrafo * BANTOCA



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción

Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 10.730,235.17

ACTIVO EN CUBA \$ 112.772,576.83

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3 % de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

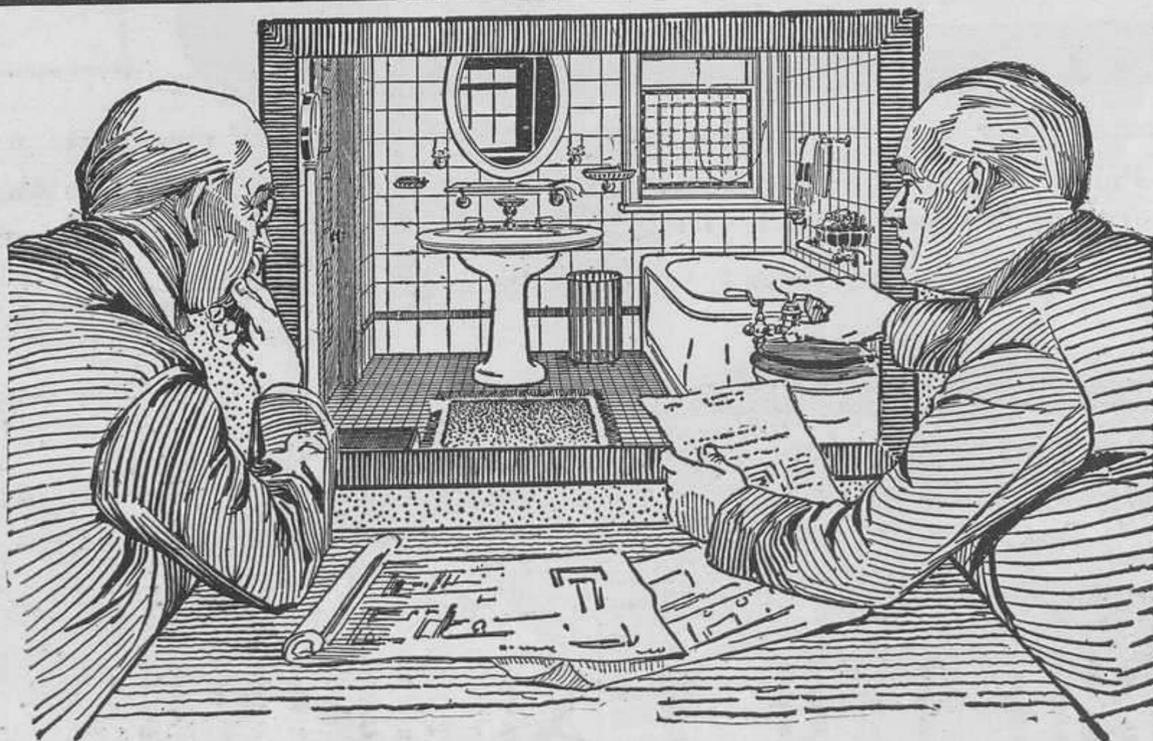
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

PONS Y CIA., S. EN C.

Apartado 169

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON



Reina de las sidras y sidra de las reinas.
10.000 PESETAS A LA QUE LA SUPERE.

*No sólo Cuba, ni Asturias,
os lo dice esta asturiana,
consume sidra más pura
que la sidra "LA ALDEANA".*

DEPOSITOS:

ECHEVARRIA Y Ca., S. en C., Compostela, 92.
SANCHEZ Y SOLANA, S. en C., Oficios, 64.

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

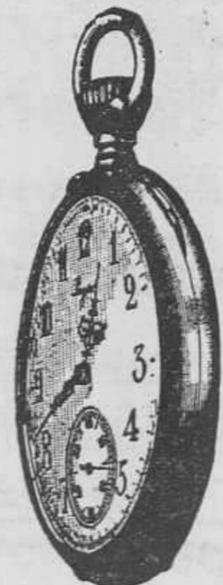
TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2. HABANA.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



.. FIOS COMO EL SOL ..

.. LONGINES ..

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$ 100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

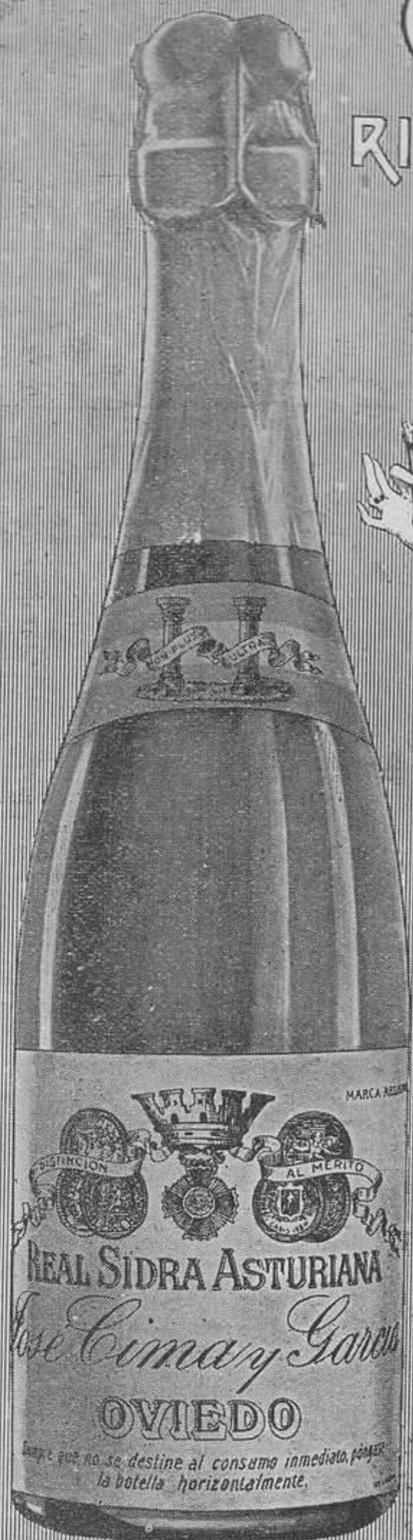
TEL. I-1425.

HABANA.

ESTA ES LA SIDRA

“CIMA”

RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

“LA GOLONDRINA”

Y VINO NAVARRO MARCA

“CEPA”

LLAMAS y RUIZ, S. en C.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Quando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin Interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO

ESO AL INMIGRANTE?

PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnífico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pida Informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649. TELEFONO A-6348

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición

Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA y Ca., MERCADERES 22.—HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)